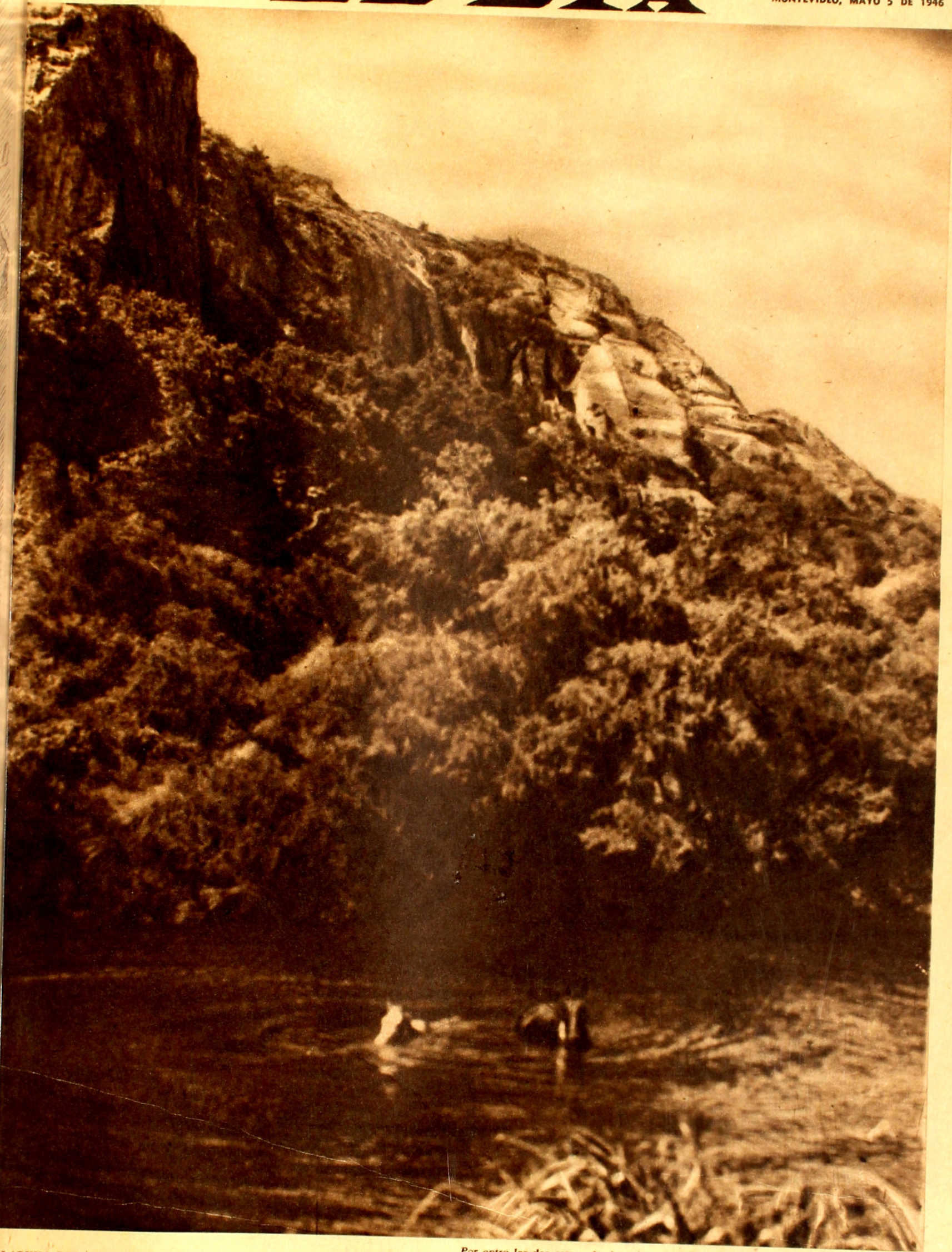




LAGUNA DEL RIO SANTA LUCIA

Por entre los dos cerros de Arequita, en el Departamento de Lavalleja, corre el río Santa Lucía que forma en determinados lugares lagunas de tal profundidad que, como lo demuestra esta nota, permite el vadeo de la caballería a nado.

(Fotografía del señor Fermín Alzugaray, y obtenida por su cortesía)

¿INTERMEZZO? Diversión musical entre dos actos de una ópera o de una sinfonía, dice el diccionario; y en la sinfonía ciudadana que vivimos, donde los instrumentos de cobre tienen más lugar que los violines, la musicalidad amable de un fin de semana en las sierras de Minas es una necesidad para nuestros nervios agotados.

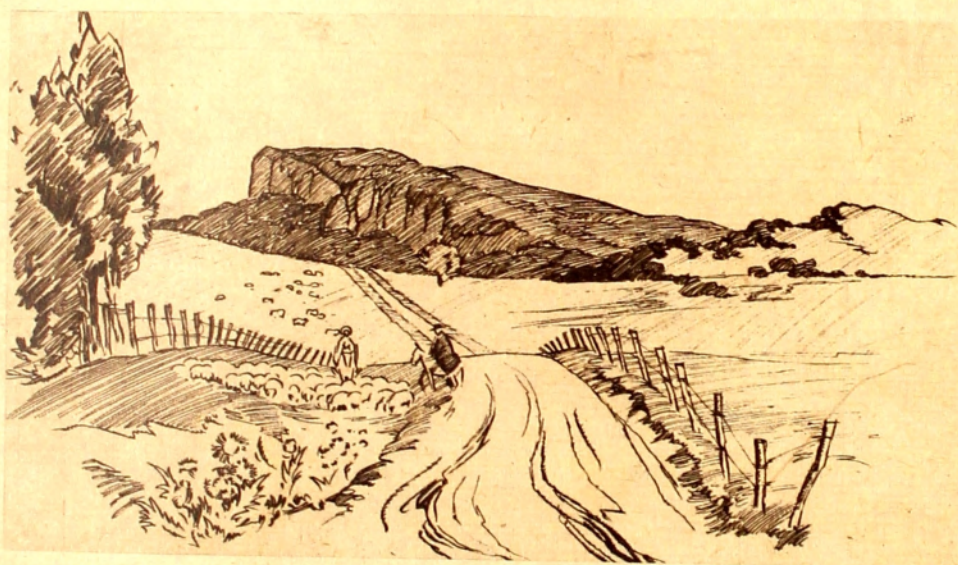
Ya no queremos al mar, que no es sino otra agitación y además queremos huir de la llanura, necesitamos paisajes con valles y líneas que en suaves inclinaciones se dirigen hacia el cielo, necesitamos arroyos, cascadas y grutas...

A pocas horas de la capital, el hermoso conjunto de las sierras minuanas ofrece al hombre de la ciudad este natural desahogo espiritual; es un delicado, pero extenso intervalo cuyas numerosas variaciones, todas con carácter propio dentro de la misma melodía, tienen por nombre: el Arequita, el Verdún, el Pororó, la fuente Salus, el Salto del Penitente, Aguas Blancas, Mina Valencia, etc., etc.

Texto y dibujos de
Pierre FOSSEY.



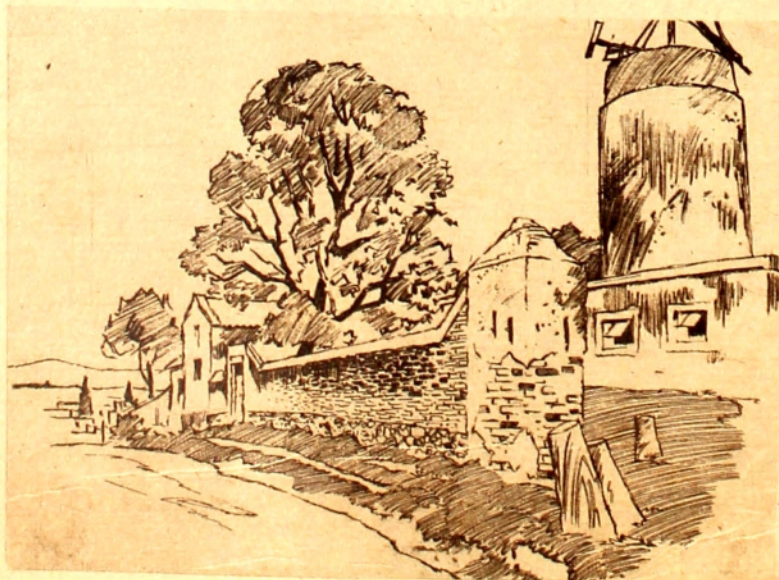
Vista de la ciudad de Minas, tomada desde el puente Otegui.



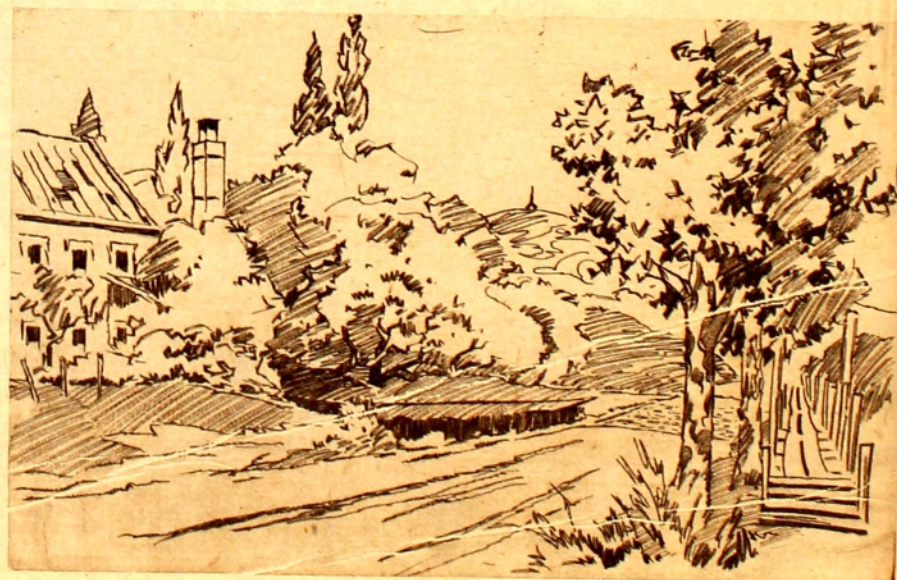
A pocos kilómetros de la ciudad, se yergue el Arequita.



La típica iglesia de Minas, y esta vieja calle, es toda una evocación del tiempo colonial.



El molino que domina la ciudad es contemporáneo de sus comienzos.



Vieja fábrica en el camino a la estación Ortiz. En el fondo el Verdum.

Oración en el sepelio del Dr. Miguel C. Rubino

El silencio se hizo en nuestros pasos... Hemos recorrido el camino más melancólico de todos los caminos y no lo hemos dejado atrás: lo tenemos dentro del alma húmeda de lágrimas sin llanto y hemos aquí la cabeza caída sobre el corazón, angustiosamente inmovilizados entre el misterio de la Vida y el misterio de la Muerte.

La Sociedad de Biología, de la que fuera socio fundador, ex-presidente y efícastimo propulsor el Dr. Miguel C. Rubino, y la Universidad Central Americana, entre cuyos fundadores se cuenta y de cuyo primer Consejo Directivo fué miembro, me han distinguido con la misión que ahora estoy cumpliendo con el espíritu perturbado...

Lo más triste de la vida es lo irreparable. Y con los ojos cargados de cansancio, de insomnio y de tristeza aquí estamos abatidos junto al cadáver de Miguel C. Rubino. Nada sabemos de ese silencio absoluto que es la muerte y nos desasosiegan las dudas de la vida, las limitaciones, la decepción...

Desearíamos que fuese verdad la oración del poeta y que el filósofo repite con emocionada ternura: "azules o negros, todos amados, todos hermosos, abiertos a alguna aurora inmensa, al otro lado de las tumbas, los ojos que se cierran ven todavía".

Más que en sí misma, preocupa la Muerte por lo que se lleva de la Vida, por lo que se pierde en ella y quisiera reconquistarse y por la vía crucis de la agonía...

La Muerte siempre viene demasiado pronto, téngase la edad que se tenga. ¡Cuánta injusticia en ese tenebroso mundo!... Miguel C. Rubino muere en la plenitud de su talento ¡qué pena y qué poca cosa somos en la resignación! Para que no nos empujemos, dejemos que llegue sin buscarla, del oculto consuelo que la Vida se da a sí misma... El trabajo despolarizará nuestro espíritu del abismo inexplorable de la Muerte, sobre el cual no se puede tender puentes...

El cuerpo de Miguel C. Rubino se enfrió para siempre en un momento histórico en el que asistimos como a la resurrección de la Humanidad. El santo laico alcanzó a entrever la aurora de este nuevo mundo que amanece sobre las tétricas ruinas de la guerra más tremenda de todos los tiempos, único legado de los tiranos. Y la seguridad de la paz fué la preocupación mayor de sus últimos días. Propuso a la Universidad Central Americana la creación de una cátedra permanente en la que se discutiesen los múltiples y complejos problemas de una paz segura. Sus proposiciones son como el testamento de un hombre de profunda bondad. Esa cátedra será creada y perdurará en ella la memoria de quien murió pensando en la paz de los que quedan y de los que vendrán, con olvido de sí mismo en su postrer dolor.

Señala Pascal el amor y la ambición como las dos más grandes pasiones del hombre. Pues bien, en Miguel C. Rubino hubo mucho amor y poca ambición.

Generoso en todo, siempre los otros eran primero; él, después o nunca... Dueño y señor de su modestia, nadie ni nada pudo alterarla.

Jamás en su noble alma dió capitania al orgullo. Nunca lo confundió con la dignidad, a la que sí dió perpetua capitania.

El destino tocó el hombro al niño reflexivo, entregado a las tareas de las manos y el otro surco, el de la frente, no desmintió al Oráculo. Su presagio se cumplió siempre en armoniosa labor de frente y de mano. Hombre de trabajo, hombre de estudio, hombre de preocupaciones superiores, hombre fundamental, sentía más, mucho más la satisfacción sin ruido de la obra que la de los honores, sin desestimarlos en su valor real.

En Miguel C. Rubino no había nada ambiguo, nada escurridizo, nada de ocultación... Tenía el noble aire de la pureza. Sus sentimientos eran seguros. Su ideología, sencilla y clara. Fué tolerante, muy tolerante sin perder la firmeza de los principios fundamentales.

Con un bondadoso "no importa", volvía al pensamiento que había recaído sobre alguna persona, de lo malo a lo bueno y así evitaba o abatía actitudes irreconciliables.

En su santidad laica, familia y amistad adquirían formas casi religiosas de conducta.

Miguel C. Rubino tenía talento de investigador. Y entre sus aportaciones originales recordaremos una: su técnica para el suero-diagnóstico de la lepra. La Sociedad de Biología celebró con regocijo el triunfo de Rubino, al enterarse de que en Europa los sabios le hacían justicia. Entonces nos expresábamos así: En ninguna parte del mundo es frecuente que un trabajo merezca especial atención de los sabios y en cuanto a nuestra producción científica se refiere, es raro, aunque ya no nos tome tanto de sorpresa. Por eso, la Sociedad de Biología no ha querido dejar en silencio que la reacción de Rubino para el suero-diagnóstico de la lepra haya sido tenida en cuenta en un libro de técnica de los ilustres bacteriólogos Calmette y Guérin, considerándola tácitamente la más eficaz, pues es la única que se transcribe en la mencionada obra. Por otra parte, si recordamos las vicisitudes que atraviesa toda reacción antes de adquirir permanencia científica, sea debido a que tiene que irse depurando al fuego de la crítica experimental, sea debido a ciertas impurezas de los hombres (ambas cosas suelen coexistir), un triunfo como el del Dr. Miguel C. Rubino es un ejemplo más de que por ventura, temprano o tarde, pero siempre, los méritos positivos se imponen. De lo contrario ¿sería posible el progreso humano? He ahí lo que se gana teniendo razón y lo que nunca debiera borrarse de la conciencia de los hombres...

Es singularmente demostrativo del valor de la reacción de Rubino, el que algunos autores, luego de haberle puesto ciertos reparos, se hayan rectificado. Adant se encuentra entre ellos.

Las críticas infundadas pudieron amargar la noble alma de Rubino, pero nunca perturbaron la admirable serenidad de sus juicios. Es que los espíritus verdaderamente científicos (o cuando el espíritu está en actividad verdaderamente científica) son en general, como los barcos: cuanto más cargados, más serenos.

El error no es Ciencia fracasada, sino algo que no puede ser Ciencia.

En todas sus investigaciones puso Rubino un tesón indeclinable presidido por una clara inteligencia. El perfeccionamiento de su técnica y el estudio de su proceso es buen ejemplo. *Maturare* todo y siempre, insistía *Monsieur Teste* de Paul Valéry. Y en países con poca tradición cultural, el *maturare* cuesta mucho más que en países de densa historia del espíritu.

En Rubino fué un imperativo el rigor y la precisión, de ahí su constante vigilancia del "detalle"... Quienes perciben de afuera la minuciosa labor del hombre de Ciencia tendrá la impresión de que es un "detallismo" de aburrimiento y poco espíritu. Ignoran u olvidan, primero, que entre lo pequeño también están los gérmenes; segundo, que no hay precisión y rigor científico sin los llamados "detalles", pues éstos suelen ser los tornillos micrométricos, en cuyos menudos y medidos movimientos radica, precisamente, la virtud que hace posible el buen enfoque de la realidad y su clara visión; tercero, que si bien la Ciencia no se estructura sólo con detalles, quienes los desdeñen, en un momento u otro, fatalmente serán golpeados por el error, porque los "detalles" son "hechos" y en el laboratorio, aunque se trabaje principalmente con ideas, los hechos son emperadores...

Unas veces las cuestiones se presentan

claras y se oscurecen; grandes y se achican; otras, se presentan oscuras y se aclaran, chicas y se agrandan...

Investigar significa convertirse en un trabajador más o menos iluminado y amoso que se echa a andar por camino sin retorno.

De nada conocemos cabalmente nada, pero esto lo olvidamos muy pronto, tan pronto como lo decimos y con extremada frecuencia nos comportamos como si de todo lo conociéramos todo...

No hay ceguera —escribe Víctor Hugo— donde hay seguridad... Pero desventuradamente, existe la ceguera de la seguridad.

En el progreso cultural del país, la aportación de Miguel C. Rubino es importante: investigaciones científicas, creación del Laboratorio de Biología Animal, mejoramiento de la enseñanza, custodia, por la Ciencia, de nuestra riqueza ganadera... y sobre todo la *ejemplaridad* en el hogar, en la amistad, en la profesión, en la cátedra, en la investigación, en la ciudadanía...

Después de este milagro de encontrarnos en la Vida ¡cómo sentimos la necesidad de volvernos a encontrar más allá de la Muerte!

Descienda ahora la profunda paz de los cielos sobre la insondable inmovilidad de los muertos y vuelva en nosotros a la plenitud de la Vida, el espíritu de quien vivió entre nosotros como un santo laico, el de Don Miguel el sincero, el de Don Miguel el franco, el de Don Miguel el discreto, el de Don Miguel el sensato, el de Don Miguel el sesudo, el de Don Miguel el bueno...

Clemente ESTABLE



Máscara de un Minuto



¡Su cutis
luce
más
claro!



"Mi cutis
luce más
claro...

más suave...

¡al instante!" dice la Condesa de Carnarvon.

Dé a su piel el retoque embelecador que usa la Condesa — la Máscara de Un Minuto con Vanishing Cream Pond's. Espárzase la Vanishing Cream Pond's por toda la cara.

La acción queratolítica de la crema desprende las asperezas de la piel y las partículas de polvo y

las disuelve. Límpiela después de un minuto. Inmediatamente aclara y suaviza su piel y el maquillaje se adhiere fácilmente.

Para base de los polvos aplíquese una leve capa de Vanishing Cream Pond's y déjesela puesta. No es grasosa... ¡y su efecto es duradero!



El profesor Augusto Piccard con su señora y tres hijas.

PRONTO VENDRA EL FRIO...



ASTRAKAN

Este precioso tapado "tuxedo front", con las originales mangas Dolman y puños dobles, figura en la espléndida colección que presentamos para esta temporada. Tenemos un variadísimo surtido de estas suntuosas pieles, adquiridas directamente en Rusia y Persia.



AV. 18 DE JULIO 1114
TEL. 90526-MONTEVIDEO

6.000 METROS BAJO EL NIVEL DEL MAR

EL Profesor Augusto Piccard, el científico suizo que en 1932 se elevó a más de 16.000 metros en su globo estratosférico, proyecta ahora explorar los misterios del mar a 6.000 metros debajo del Atlántico.

Hasta ahora sólo dos hombres — el doctor William Beebe, el científico norteamericano y un ayudante, — han hundido a una profundidad apreciable, y han regresado. Eso fué en el Pacífico hace 14 años, y a una profundidad de 1.000 metros. El Dr. Beebe vió a través de ventanas de cuarzo, las maravillas de la vida submarina donde las horribles profundidades de compacta oscuridad están colmadas por miríadas de luces de peces fosforescentes.

Este es el mundo en que el profesor Piccard se hundirá en un submarino en el que está trabajando hace tiempo. De forma esférica, la cabina consistirá de dos hemisferios, con un diámetro interno de un metro y medio, paredes de 70 milímetros de espesor, que aumentan gradualmente hasta 140 milímetros alrededor de dos ventanas cónicas. A una profundidad de 4.000 metros — a la que espera llegar el profesor en su primer prueba — los dos hemisferios estarán comprimidos por una fuerza de 8.000 kilos por centímetro cuadrado.

Para sumergirse el profesor utilizará lastre en forma de bolas de acero, mantenidas en la parte exterior de la cabina por electro-magnetos. Estima Piccard que el sistema de electromagnetos es perfecto — a menos que los dos ocupantes del submarino pierdan el sentido simultáneamente. Pero aún en ese caso la corriente se interrumpe automáticamente después de cierto tiempo por agotamiento del suministro.

Poderosas baterías para conducir al submarino hacia el lecho del océano, que ha-

cen funcionar los electro-magnetos y suministran luz a la nave, serán colocadas en el exterior de la esfera de acero y mantenidas por electro-magnetos.

Las ventanas, construidas de material plástico, pueden soportar una presión de 6.000 kilos por centímetro cuadrado y permitirán a los exploradores una amplia vista del lecho del océano.

¿Cómo observará Piccard el mundo submarino y enriquecerá a la ciencia con nuevos conocimientos? Por medio de lámparas incandescentes de 3.300 bujías, alimentadas por un poderoso acumulador y montadas sobre largos brazos fuera de la cabina. Añadiendo a ello una cámara fotográfica automática se obtendrá un registro perfecto de ese mundo desconocido.

El Dr. Piccard, uno de los más grandes aeronautas mundiales aplica mucho de su experiencia en ascensiones aéreas para su nueva aventura. Para impedir que la cabina se eleve, se proveerá la misma de un pesado cable de acero, que reposará sobre el lecho del océano. Tan pronto como empiece a subir el submarino, soporta un mayor peso de cable y esto lo hace bajar. Si baja demasiado, el peso del cable se traslada al lecho oceánico. Si el cable se engancha puede largarse mediante un electro-magneto.

Para traer nuevamente a la superficie la nave el profesor está construyendo siete tanques de forma cónica ajustados al techo de la cabina, conteniendo petróleo. Dado que éste es más liviano que el agua, será suficiente para el peligroso viaje hacia la superficie.

Para contrarrestar la claustrofobia, el profesor instalará en el submarino un aparato para regenerar el aire. La nave podrá permanecer 24 horas sumergida con el nuevo aparato. La profundidad alcanzada se

ne... registra en un manómetro y en esa forma
sabrán siempre donde se halla. Además una
aletas hidrodinámicas transmiten eléctricamente
el registro de subida y bajada a la ca-
mina. Como salvaguardia, instrumentos espe-
ciales estarán en comunicación con el
buque-madre y las cámaras flotantes de
petróleo estarán equipadas con un sistema
automático tipo cohete.

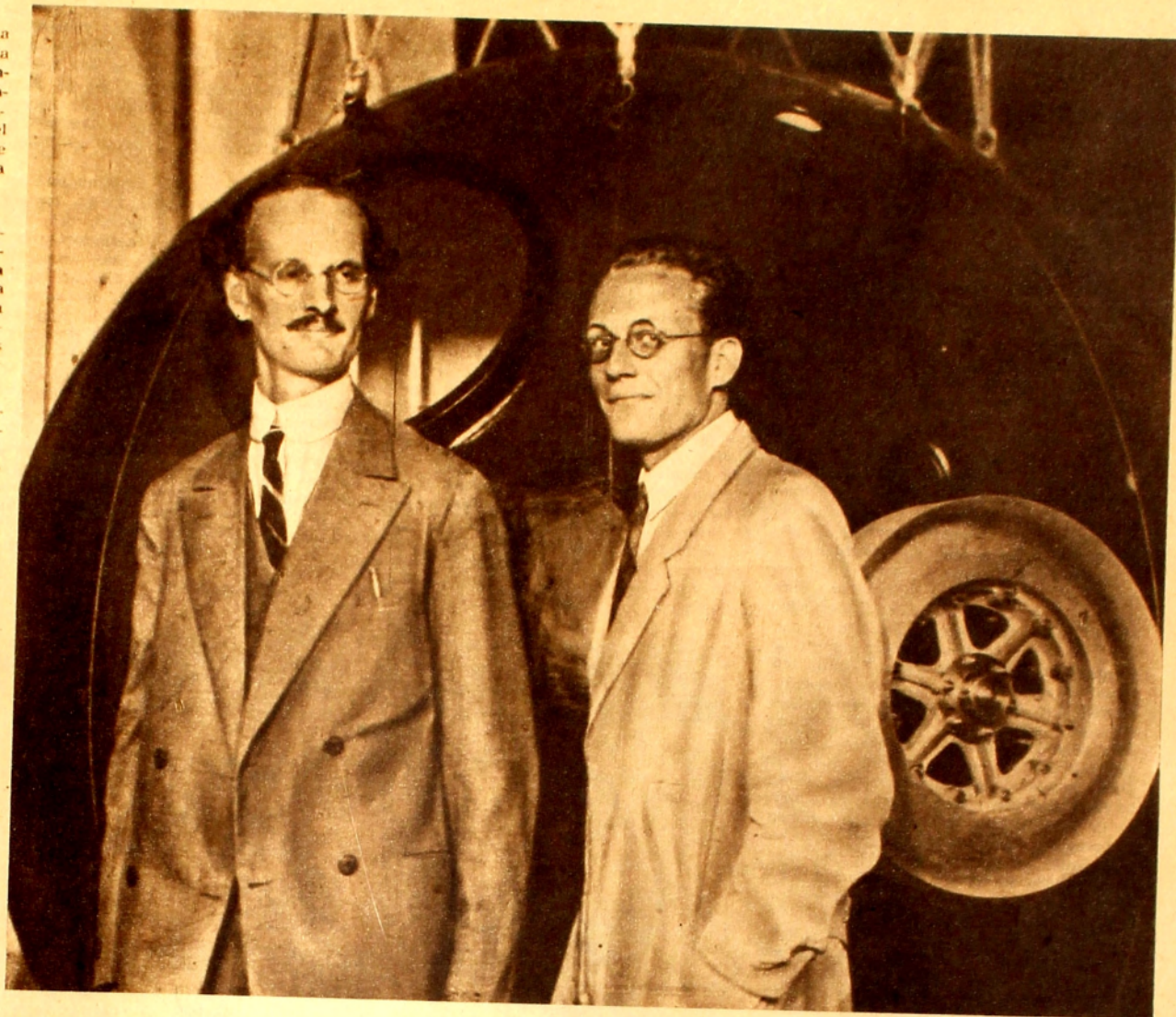
El Profesor Piccard someterá a prueba cada una de las partes de su subma-
rina, para comprobar que aguantará la
presión máxima esperada. Está resuelto a
tener las mayores seguridades y no ha
dejado nada de lado para que los ocu-
pantes del sumergible no sean vencidos
por la claustrofobia.

Antes de realizar su expedición subma-
rina, la cabina será sumergida sin ocupan-
tes. Equipos automáticos la bajarán al
fondo del mar y la subirán nuevamente
a la superficie. En su viaje inicial la ca-
bina será hundida a 6.000 metros, de
acuerdo con la regla técnica que una es-
trutura debe probarse previamente lle-
vando una vez y media su carga normal de
servicio.

Muy pronto el profesor Piccard saldrá
de Suiza y de acuerdo con sus palabras
"tratará de convertir en realidad mi sueño
antes de ser demasiado viejo (tiene en la
actualidad 62 años) demostrar que una ex-
pedición al fondo del mar en una cabina
móvil, carece de peligros, siempre que ha-
ya sido cuidadosamente organizada".

Sólo los misterios que están ocultos en
las profundidades inexploradas del mar
pueden traer nuevos o desconocidos pe-
ligros. El Profesor Piccard está preparado
para arriesgarlos, pues en otra forma el lecho
del océano seguirá siendo un libro cerrado.

J. V.



("Atlas Despatches", especial
para EL DIA).

Auguste Piccard acompañado de su asistente, el ingeniero suizo Dr. Kipfer, frente al globo de metal en el que ascendieron a la estrato-
esfera, en mayo del año 1931.



Inspeccionando una bomba de presión especialmente construída para el pro-
fesor en Schaffhouse, Suiza, con el doctor Amsler.



El profesor Piccard, absorta la atención en abstrusos cálculos matemáticos.

Un pintor moderno inglés:

AUGUSTUS JOHN

LA descripción del crítico inglés Wyndham Lewis sobre Augustus John es: "Un gran hombre de acción, en cuyas manos, las hadas colocaron un pincel, en vez de una espada". Y al ver a esta enorme figura quiijotesca ir de acá para allá, con decisión y objetivo, por el camino de la moderna vida, armado con la confianza del conquistador, uno se da cuenta cuán bien le viene tal descripción.

Hay algo curioso en cuanto a John, que le coloca fuera y más allá del resto de los artistas contemporáneos británicos: aunque tiene más edad que muchos de ellos (tiene sesenta y siete años) posee toda la espontaneidad, toda la exuberancia, toda la seguridad propia y la impetuosidad de la juventud. Los jóvenes pintores del día son hombres de pensamiento: deliberan y teorizan; y en general, su arte es intelectual. John no es así. Ha pintado una obra maestra casi antes de haberla pensado. Posee inmensos recursos técnicos; y con éstos, se lanza al lienzo, seguro intuitivamente, de lo que ha de hacer. Cuando termina, el resultado es una obra maestra, en un estilo de lo más característico; cuando algo fracasa, entonces es muy difícil para el artista ponerlo a derechas. El pintor deliberado tiene la ventaja, sobre el John impulsivo, en estas ocasiones, como la tiene también cuando la riqueza emotiva de John fluctúa, y las ideas no vienen fácilmente a la superficie.

Aunque los retratos de John son bien renombrados, no es suficiente llamar a este hombre polifacético meramente retratista.

Es cierto que desde que dejó la famosa Escuela de Arte londinense Slade, en 1899, no ha cesado de estudiar la faz y la forma humanas; y ciertamente está en la gran tradición de los famosos retratistas británicos. Gainsborough, Reynolds, Raeburn y Lawrence — todos se place- rían de tenerle a su lado. Pero, quizás la razón de haber tenido tanto éxito con la humanidad es la de no haber pasado toda su vida ante la faz humana, sino el haber interrumpido su período de ejecución de retratos con la ejecución de paisajes, bodegones y dibujos de figuras.



**Silvo limpia
suavemente su preciosa
platería,
conserva su lustre
y alarga la vida.
La plata es preciosa,
Silvo es seguro.**

Asegúrese
de que
sus sirvientes
usen siempre
Silvo



La gran característica del retrato de John es quizás su falta de reverencia. Por importante, o tal vez, cuanto más importancia se dé a sí mismo el modelo, tanto menos queda John impresionado. Sus lienzos son producto de una naturaleza escéptica, y nunca rinden tributo a características falsas, ni presuponon nobilidad. Cuando halla valentía, inteligencia, y sobre todo sencillez, lo pinta. Pero si halla que las cualidades nobles están mezcladas con egoísmo, vanidad o cualquiera otra de las debilidades humanas, nunca vacila en ilustrarlas; y su resultado es carácter más bien que halago.

Para un espíritu juguetón como el de John, la ejecución de retratos, especialmente entre los que pueden pagarlos bien, es una esfera demasiado limitada. Desde sus primeros años de pintor, John se sentía más en su ambiente cuando se hallaba en compañía de pordioseros y de gitanos que

ambición, intentando la ejecución, debido en gran parte a que el artista consideraba que no había lugar para ellas, aunque se terminaran. Se le oyó una vez hablar así, un tanto pensativamente, en un Restaurant londinense: "Supongo que cobrarían muchísimo por dejarnos a Matthew y a mí pintar decoraciones sobre estos muros".

El más grande de sus experimentos en gran escala es la Fantasía Lírica, repleta de mujeres vivientes y bellas, del tipo gitano, con sus niños hermosos, sobre un fondo de desierto. Es una acusación contra la vida civilizada; y aún sin terminar es un ejemplo del alcance de las dotes de John. Sin estar demasiado lleno, y sin intentos propios a la agrupación, este lienzo tiene un equilibrio perfecto.

Entre los otros intentos hechos a la labor mural, se halla la enorme composición al carbón, que es un estudio para un monumento de guerra canadiense. Está completamente repleto de figuras, lo que muestra una potencia tremenda de manejar lo incidental; pero nunca se terminó. El enorme dibujo Galway (que completó en una semana) y el Mumpers, están también repletos de acción vivida; pero quedan como esbozos.

A pesar de su afición a lo espléndido y



Augustus John, pintor inglés contemporáneo.



Detalle de la gran composición titulada "Galway", que Augustus John pintó en 1916, y que ahora se halla en la Tate Gallery, de la ciudad de Londres.

cuando estaba entre damas de alta sociedad y figuras literarias. De la "Slade Art School" se iba a regiones remotas de Gales, donde vivía y pintaba entre la gente sencilla del campo.

Los tiempos presentes son de planeamiento social y de ordenación material. John no podía estar encerrado en este marco. Sintió anhelo y necesidad de independencia absoluta, como la que poseen el desterrado y el gitano. Gustábase vivir en peligro, y entre la gente que no consideraban la seguridad retrato como primordial. La vida se desbordó en él. Había de ser aventurera, bohemia, independiente. Sus dibujos de campesinos, cantan el himno de la vida; y sus estudios sobre las gitanas son mucho más dignificados y bellos que cualquier retrato retocado de dama de alta sociedad.

En una etapa de su carrera, John pintó una magnífica colección de temas de las Indias Occidentales. El tipo de estas tierras era una aproximación al hombre primitivo; y sus retratos de Phyllis y Aminta hicieron decir a Wyndham Lewis: "Mr. John abre sus grandes ojos azules, y aparece ante él una fosca cabeza. Tiene listos sus pinceles y sus lienzos. Sus grandes ojos azules captan y mantienen por largo tiempo el objeto fosco, mientras que sus pinceles transmiten al lienzo la similitud de los que ve".

De haber vivido en otro período, no hay duda que se le habría comisionado para pintar interiores de iglesias, de palacios o de museos. Su genio había de haberse vertido ampliamente sobre extensos espacios. Algunas veces ha tratado de realizar esta

monumental, John es maestro de lo exacto y de lo detallado. Si todos sus cuadros fueran destruidos y sólo sus dibujos quedaran, John viviría en la posteridad sólo por sus dibujos. Se le consideraría como un maestro meticuloso de lo menudo.

La Naturaleza siempre fué para John un tremendo carnaval. Ve en ella grandeza y valentía, alegría y humorismo, tristeza y mal. Sobre todo goza de ella con entusiasmo, como quiera que sea, y tiene una penetración amplia, profunda y alta; y de esto procede su mérito.

Al verle ahora, hombre corpulento con barba, vestido en "tweeds" amplios, uno se da cuenta de que se está en presencia de un rebelde natural dispuesto a retar cualquier regulación insípida que obstaculizara la libertad, y también en presencia de un hombre que, generoso e impetuoso, vive a la gran manera. Si un amigo ha sido maltratado, apadrina su causa, pásele lo que le pase: de aquí, su dimisión sensacional de la Real Academia, en 1938, por haber rechazado a su amigo Wyndham Lewis, el retrato de T. S. Eliot. (Se le reeligió en 1940). Si algo prende en su simpatía, se lanza a ello con intenso entusiasmo.

Augustus John nació en Tenby, Sur de Gales; pero ahora pasó la mayor parte del tiempo en su casa rural, en Fordingbridge, Hampshire, aunque siempre tiene la inquietud de ir de acá para allá como sus amigos los gitanos. Atleta, poeta, artista, hombre de acción, John no puede ir al paso completamente por lugar o teoría algu-

nas, ni ser dominado por ellos. Está más allá y sobre ellas.

Iris CONLAY.



Retrato ejecutado por Augustus John, de W. B. Yeats, famoso poeta irlandés (1865 - 1939) que se halla en la Tate Gallery, de Londres.

CINE



EL VALLE DE LA ABNEGACION

Continúa exhibiendo Cine Metro en su cuarta semana, con sostenido éxito, la película dramática "El valle de la abnegación", con un reparto encabezado por Greer Garson y Gregory Peck.



Bocetos premiados para el monumento a Roosevelt



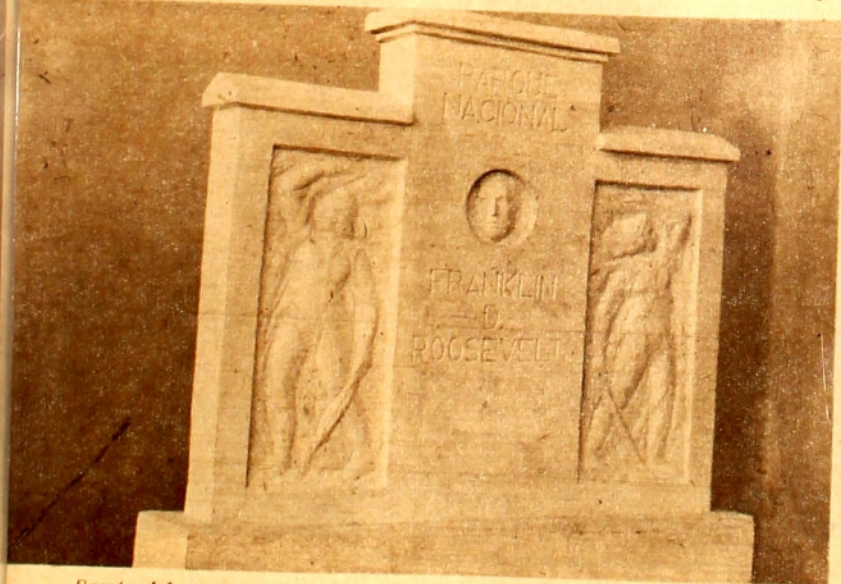
Medallón con la efigie de Roosevelt, que completa el proyecto de S. Pose.

HA sido concedido el primer premio, al boceto del monumento a Roosevelt, obra del escultor nacional Sr. Severino Pose. El llamamiento a concurso, estipulaba que el monumento consistiría en una Estela conmemorativa. El boceto premiado encierra lo exigido por dichas bases, y por lo tanto, creemos acertado el fallo del jurado, aunque en la maqueta no se pueden apreciar totalmente las virtudes que asoman adelantando sólo el concepto monumental, y la distribución de masas. Esperamos el boceto a un tercio del tamaño original para pronunciarnos más extensamente sobre este trabajo. El símbolo elegido, contiene un grupo al pie de la Estela, en que se interpreta la Justicia uniéndose a las dos Américas. Por demás significativa es esta imagen llevada al barro, ya que la obra de Roosevelt, se manifiesta categóricamente dentro del sublime anhelo de un mundo mejor y de una paz justiciera. Este bajo relieve, tratado con dignidad y, sobre todo encuadrado dentro de una composición simple y moderna bien entendida, dará sin duda al monumento jerarquía y sobriedad.

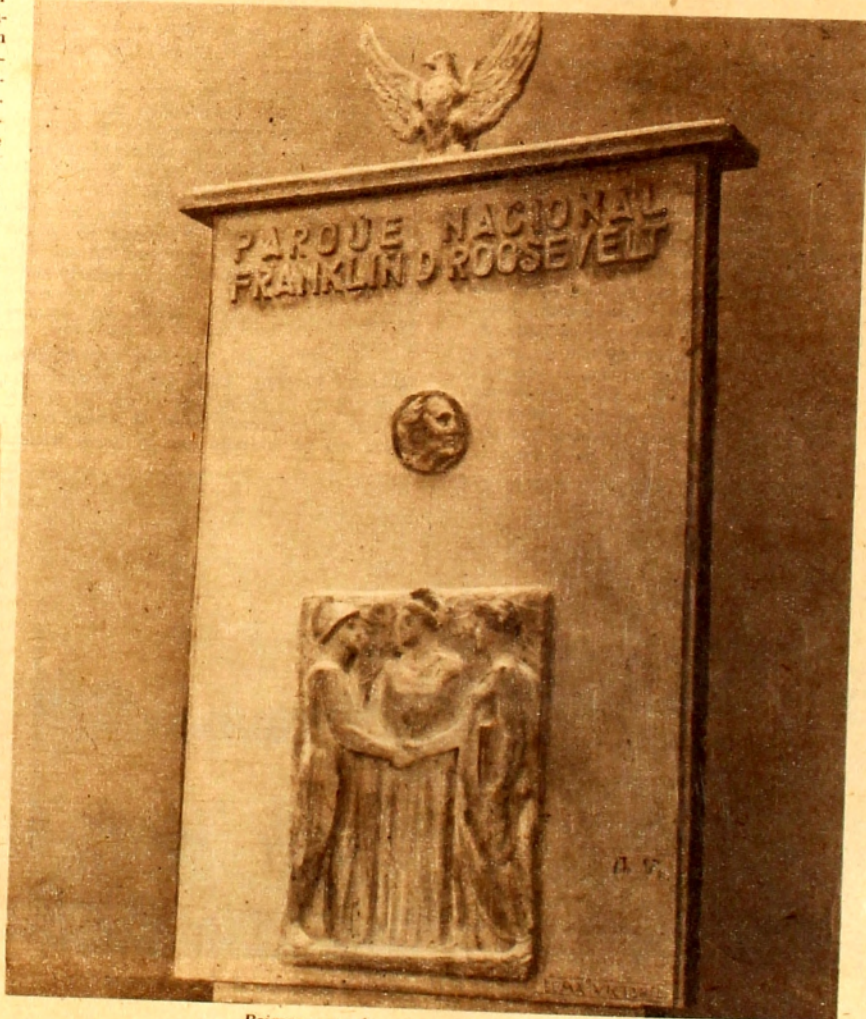
Un medallón con el retrato del gran demócrata, completará, junto a un símbolo alado, los elementos de que se compone el monumento. Aunque no nos proponíamos dar más que el nombrado boceto, nos mueve a estimular el de un joven y aventajado escultor, que lucha desde hace tiempo por dar a su escultura el paso que la lleve a más grandes realizaciones. Nos referimos al boceto de Juan Martín. Expresivo en sus símbolos de lucha y paz, reunidos en una composición triptíca, en la que fijó adelan-

tos muy marcados, y en el que está latiente, un esfuerzo por condensar la interpretación ceñida a las bases del concurso. Desde luego, que dichas bases, circundan la libertad del artista, que debe moverse dentro de ellas, y los trabajos más acertados, aún teniendo en cuenta ese motivo, nos parecen los que están en estas fotos que publicamos.

E. V.



Boceto del escultor Juan Martín, que obtuvo el tercer premio.



Primer premio, obra del escultor Severino Pose.

El Cerro de



Vista parcial del Cerro de los Cuervos.

AUN la noche es alta y profunda de oscuridad y de arcano. Mas los segundos gallos anuncian ya la próxima fuga de las sombras y de las estrellas, ante la irrupción resplandeciente del alba. El aire es una transparencia de alma y pensamiento, un aura espiritual a fuerza de finura y diaphanidad, delicadamente apoyada sobre los techos de las casas y sobre las calles vencidas de silencio, por donde van y vienen, invisibles a la pupila despierta, los sueños de los durmientes. Minas, la joven ciudad amada de los cerros, duerme. Tendido está su cuerpo blanco, del Este al Oeste; apoya su cabeza, reposándola con dulzura, sobre los cerros de la Filarmónica y de la Magdalena; abrázale el contorno sur la varia ondulación del San Francisco, que roza con su agua enamorada la sinuosa curva de los caseríos. Resuenan nuestros pasos en la callada reconditez, lenta y gravemente. Avanzamos hacia el Norte. Los mudos astros, en éxtasis, nos reprochan la irreverencia con que rompemos la sacra ley nocturna. Algún perro lejano, cómplice de nuestra voluntad rebelde, golpea las tinieblas con la aldaba de su ladrido. Sentimos sobre la frente el peso indefinible de la noche, en tanto lo abrimos con la porfiada marcha. Nos toca y nos envuelve el enigma, y hay algo enorme, más grande que la grieta de nuestra sed, que nos inclina, fatigados, bajo la infinita distancia, y nos aprieta a la ciudad de los hombres en busca de una fuerza apasionada, que nos conforte ante el inmediato silencio. Bajamos entonces la mirada hacia la tierra, y la reconstamos en el indefinible paisaje, hasta percibir la vibración recóndita de las vivientes soledades.

¿Por dónde vamos? ¿Hacia dónde vamos? ¿A qué capricho de la belleza obedecemos? ¿Por qué rompimos el sueño y por qué avanzamos en busca de la emoción nueva, del pensamiento inesperado, antes de la luz del sol, deslizándonos hacia el borde de la noche y del día, para correr con los ojos desde las tinieblas, heridas por los mundos, hasta el incendio de la aurora, y reposar al fin nuestra ansiedad viajera en la plenitud del mediodía, cuando ya el azul invencible se infiltre al pensamiento y vivamos una hora de seguridad en el tremendo océano? Una lechuza vuela haciendo temblar el aire y el silencio. El latido de sus alas es un corazón en el pecho de la sombra. Díjese que el ave vigila el sueño de la ciudad. Sus ojos circulares parecen girar en su propia fosforescencia, como dos pequeños mundos hurtados a la noche. Cela mis pasos. Se detiene so-

bre los cercados, y cuando me aproximo a ella se aleja y me aguarda, curiosa e inquisitiva. Es el ave de Palas Atenea. Ve en lo invisible, como lo ansía el sabio. Su nota es un cuchillo que se afila en la oscuridad. Medito en ese buho mientras lo percibo apenas, ya inmóvil, horadando el abismo con sus pupilas mágicas, ya volando en la negra transparencia, mientras su frente abre un surco cierto en la esfinge de la noche. Lo confundiría con mi propio pensamiento, tenaz, cortando como él la densidad del misterio bajo la apretada sombra, mientras la ciudad blanca duerme, segura de sí misma, sobre su lecho negro.

¿Qué arquero de la luz, invisible aún, trepa el Oriente, por detrás del horizonte? Ha abandonado ya la ciudad por la carretera que se interna en el Norte, entre el vago paisaje. Vibra el grillo. Mueve rítmico el sapo la escondida tecla de su piano. Roza la rana con arco de cristal su violín monocorde. La víbora corta en menudas nieves su silbo agudo. Vuela la luciérnaga abriendo y cerrando su repentina estrella. El gallo sueña la luz matinal y desgarró la sombra con su espada de música. Desmá-yase por grados el fuego de los astros, y los más remotos mundos se desvanecen en el primer ampo del alba. Millones de flechas, por detrás del horizonte, despiden hacia la sombra el arquero de las días. Flotas de nubes se incendian. La aurora mueve con sus rosados dedos el telar de los colores. Los cúmulos, impulsados por un viento suave, visten la púrpura de los emperadores. Arden, incontables, las flechas. Asaltan el espacio. Aniquilan a las estrellas últimas. Caen de punta hacia la tierra y rompen el sueño de los seres y las cosas. Multitudinarias, se incrustan en la frente de los cerros y en los torsos de las sierras. Queman las rocas. Se enredan en los coronillas y los talas. Abren, como en un beso, la minúscula y sencilla flor. Desprenden una llama de nervios en los crinados potros. Se entretejen al vellón de los carneros. Modelan instantáneas, el contorno de los toros violentos. Dardean al pájaro, que a su vez es una saeta que irrumpe de la curva del árbol. Muerden la tierra, traspasan el agua, acribillan el sumergido guijarro, se engarzan en la espuma, hasta que el paisaje entero, — llano, cumbre, aire, río, — renace, estremeciéndose, bajo el delirio del arquero celeste.

De pronto fijamos los ojos. Detrás del cerro del Perdido, oculto por la crispación geológica de la mole, arde el sol. La sombra que se desprende desde la colina, contrasta con el incendio que la rodea hacia

oriente. Un abrazo de fuego se curva, gigantesco, sobre la roca. El astro sube hasta colocarse sobre la cumbre y ésta, puño de la Tierra, está orgullosa de sostener sobre su fuerza al arquero de los días. El resplandor nos embriaga. Las imágenes corren por las pupilas como ríos de la sensación que se vierten al océano de los nervios. La luz nos anuda a la naturaleza, nos cava con la red de las formas y de los colores, nos hurta la energía individual para devolvernos al seno del cosmos, para sumergirnos en el Pan de los antiguos mitos. Y las flechas del sol improvisan jubilosos ecos en una música que se desprende de las llamas. La ciudad de Minas, centro del paisaje, ha despertado bajo los arcos de ese concierto. Los dardos luminosos van de monte a monte. Saltan del cerro del Perdido al cerro del Verdún, de las cúpulas del Campanero a los peñascos del Arequita, del roquedo del Penitente a la aspereza del Cerro Negro, del frontal del cerro de la Paloma a los dos pechos del Cerro Partido, de la esbeltez del Puma al fragor del Cerro Pelado. Es un inmenso juego de saltos de luz, de reverberantes y ágiles chorros que tuvieran por grifos las cumbres, y por fuente, la ciudad enamorada del Sol! ¡Plenitud de la luz, mediodía!...

El cielo retorna al azul de las grandes horas. Se escucha la vibración vital de las fuerzas ocultas. La redondez vital del astro respira como un enorme pecho enamorado. Desde el cielo vital la luz entera es como una sola columna que baja desde el padre celeste a la madre cósmica. Hacia el horizonte, el aire se suaviza todavía con un velo de niebla que se levanta desde los húmedos pastizales. Al recostarse y replegarse sobre las serranías, las lomas lejanas sólo pueden entreverse delicadamente envueltas por el vapor violeta, que se ha inmobilizado en la quietud de la mañana. Hay en torno al viajero solitario una extática armonía, una exactitud de perfección que suspende los pasos con el miedo de quebrar aquella unidad sublime. El cosmos parece detenido, cual si hubiese llegado a la última posibilidad de la belleza. La tierra y el cielo sueñan, y esa ensoñación penetra al espíritu hasta perderlo en los límites de la realidad y la ilusión, ya cuando ambos se funden en una sola esencia, y no sabemos si el universo que percibimos es una verdad, o es el fantasma del universo: nuestra propia proyección en el abismo.

Alta la mirada en la aparente inmovilidad cósmica, observamos el único movimiento en aquel instante absoluto: ¡son los cuervos! Parecen fragmentos de la noche que recorriesen, maravillados, la potencia azul de la mañana. Negros, profundos, tallados en la sombra, vuelan ebrios en la gracia de la luz. Por momentos sus alas se aquietan, extendidas y firmes. Recto el cuello, abriendo el aire con las frentes de ébano, los miraba como a gémetras siderales, de cuyos proados pechos se desprenden las mismas curvas que en la oscuridad dibujan los astros de fuego en las nocturnas distancias. Y aquel ancho girar pausado, aquella viva emanación de las líneas puras, aquellos círculos estelares, que nada estremece ni sobresalta, los percibimos como un eco infinito de la noche, en la transparencia del mediodía.

Rota la armonía de aquellos círculos tenaces, las aves de ébano, en vuelo casi recto, se orientan hacia el Cerro de los Cuervos, cuya mole pétrea desafía, con orgullo, el señorío de los ojos humanos. Rugoso es su frontal. De agrios y metálicos grises, su cuerpo trágico. Grietas profundas, de una verticalidad de rayo, lo hieren, despiadadas. Mana sombra y furor de sus heridas. Desprendidos peñascos ocultan las raíces tenaces que sumerge en la tierra. Frigor y aspereza fluyen de su pecho titánico. Los líquenes áridos lo queman de llagas. No tiene cumbre. Su enorme techo horizontal, mordido por el sol y cavado por las aguas, reverbera y desprende hacia las alturas el mismo fuego con que el mediodía tuesta sus rocas. Poderoso, por el arranque de su soberbia, por la fiera que con que entra en el aire, es como un rugido mineral del astro.

Lo imaginamos naciendo, con su próximo hermano, el Arequita, violento como él, como el alto y rudo, pero más ceñido a una geometría recta, con su anchura cuadrangular, con sus fisuras verticales, con su

solemnidad terrible, estructurado cual un órgano de piedra donde la noche del astro levanta hacia los cielos la sinfonía de su órbita, no con la música que toca los oídos, sino con aquella altísima música del silencio, con aquella callada música con que el genio cósmico creó, sobre los números ideales, la presencia misteriosa del universo. Arbores, el de los Cuervos y el Arequita, parecen nacidos de un mismo parto geológico, en un instante en que las potencias subterráneas esculpían, trabajando desde adentro del astro, la superficie del mismo. Se siente ante uno y otro el esfuerzo con que los enormes obreros del incendio interior levantaron las rocas milenarias sobre sus hombros llameantes. Se percibe la brusca torsión de los lechos antiguos, el desga-



ramiento de la masa mineral, la ruptura del arco terrestre, la caliente ascensión de los dos cubos, el estampido de la corteza astral, la áspera caída de los bloques desprendidos, y su rodar hasta la sacudida base, el nivel violentado por el espasmo de nacimiento; y se escucha el grito espantoso de los dos gigantes, al quemarse sus flancos torturados, y el alarido de su orgullo y su soberbia. Están predestinados a una guerra sin fin. Son dos vidas inmensas que se acaban de sumergir en el rozamiento innumerable de los siglos. Al crearse sus formas, al adquirir sus cuerpos, comenzaron a vivir por sí mismos, y separaron el drama del drama cósmico. Pasaron, diferenciándose de la unidad de sus lechos, a la tragedia individual de la duración. Fueros modelados por las hachas del fuego en la rudeza primaria de las rocas, más desde ese día, los elementos y los poderes sutiles y suaves iniciaron la obra de la per-



El Rio Santa Lucía al cruzar entre el Arequita y el Cerro de los Cuervos.



Roca del Cerro de los Cuervos

Cerro de los Cuervos

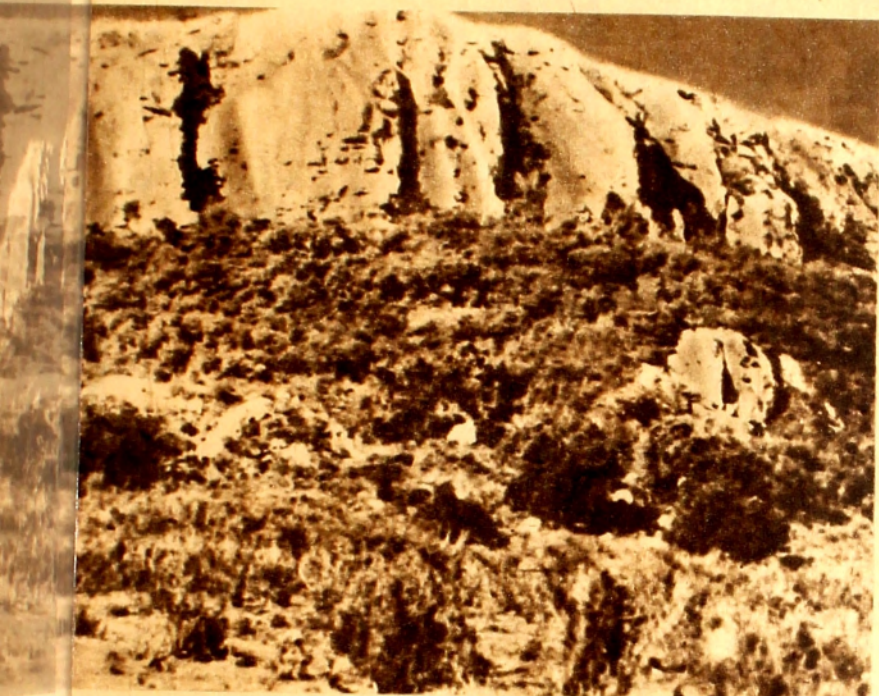
...y del desgaste. La luz, hija vertiginosa del fuego, el aire de flúidos óxidos, la penetrante y delicada, comenzaron a ondular a los dos hijos tremendos. Matizaron sus colores, lavaron las aristas, redondearon los poliedros, curvando sus espaldas y sus alas, y canalizaron, como tubos de órgano, los propios desagües. Y les fueron trepando los líquenes y los musgos para desnudarla desnudez radiante con el vaivén de la vida. Y las salientes excepcionales que no se ajustaban a las leyes arcaicas del equilibrio, se desprendieron al repetido laboreo de las aguas. Y los ejércitos vegetales treparon por las montañas en un combate de siglos, hasta engarzar

ción que apenas sospechaba. Sondeo, hasta el fondo, el fuego interior, el soporte macizo de las rocas, el correr arterial de las aguas, la nerviosa química invisible y perpetua, el surgimiento inteligente de los manantiales, la inclinación de los terrenos que crea la dinámica de los vientos y de las corrientes, la inmortal palpitación del océano, la capa de humus donde se apoya la vida vegetal, la vida animal en una etapa más compleja y diferenciada, y abarcando todo el conjunto en una sola estructura, sin separar la mano conmovida de esa tremenda roca de las revelaciones, siento que la tierra entera vive un enorme destino en una sola y múltiple vida.

Subo ahora hacia la techumbre del cerro. Promedia la tarde, pues el sol desciende



Leñadores en los montes del Cerro de los Cuervos.



Uno de los frentes del Arequita.

...tubos grises y metálicos de dos mágicos cromáticos, el juego de las sombras, el balanceo de las semiluces, la movilidad de las horas. Acaso todo vive. Esperemos, por necesidad de comprensión y pereza de afinamiento, límites demagogos en la gradación infinita de tonos, que es la esencia de la naturaleza inabarcable. Creemos en la vida semestra vida, sin sospechar los planos, los menos activos pero más vastos, los diferenciados pero más universales, aunque el cosmos vive en honduras no explotables por nuestros ingenuos sentidos. Pero mi diestra sobre la roca del Cerro de los Cuervos, no sé si sueño o siento la vida de su pulso. Desde sus raíces hondas se levanta hasta mi mano una coque de actividad misteriosa, que identifica mi vida a la vida del mundo. Percibo finalmente el enigma de una organiza-

ya, viajero del tiempo, por el arco de la cuarta hora. Trego sobre rocas sumergidas bajo árboles de punzante hostilidad, cuyos troncos, heroicos de vida, se deforman torturados entre la rudeza de los bloques. Veo las serpentarias raíces penetrando por las heridas geológicas, detrás de la humedad esquiva y del puñado de tierra, que el alto viento ha esparcido entre las grietas. Se percibe, angustiosamente, el drama de esos seres entre las piedras recalentadas por el sol, entre las contorsiones brutales del mineral, sin abrigo alguno para el aletazo salvaje de los huracanes, bajo los chorros impetuosos que se desprenden desde lo alto, en las copiosas lluvias. Mas los árboles están allí, guerreros de la sagrada vitalidad del astro, erizados de espinas, con sus ramajes laberínticos, hundidos en la fatalidad de su ser, como el rayo de la nube se hunde, a veces, en los ríspidos troncos. Más pequeños en su deseo vital, los breves in-

sectos se inmovilizan en una falsa muerte, ante mi presencia inesperada. Alejado ya el peligro, esas chispas minúsculas y admirables de la vida universal, vuelven a su movilidad prodigiosa. Son miniaturas que entretuvieron delicadamente a la innúmero fuerza cósmica. Tomo uno de esos puntos de vida, y lo apoyo en la palma de mi mano. Es sencillamente milagroso. ¿Queréis el color? Está en sus alas rojas y amarillas.

¿Queréis la forma? Está en el óvalo de su cuerpo y en el círculo de su cabezuela. ¿Queréis la mecánica de precisión, los microcosmos de la sutileza orgánica? Hacedle mover los artejos de sus miembros, poned en acción sus alillas pintadas. ¿Queréis un universo que toque en el límite de lo visible? Contempladlo en la chispa cristalina de sus ojos. ¿Queréis el instinto? Tocadlo de pronto, y morirá astutamente en vuestra mano, no menos artista que aquellos que mueren en el escenario del teatro. ¿Queréis la creación? Aproximadlo, en primavera, a la hembra, y creará una joya idéntica a la suya. Tiemblo de emoción. Comprendo mucho, ya cargado de años, pero no lo comprendo todo. Tomo finalmente entre mis dedos esa brevísima gema de la vida, y, conmovido, la abandono sobre una fresca hoja de selva. Pues que no soy capaz de crearla, no debo destruirla. En el conjunto del cosmos, tiene tanta razón para existir, como yo mismo.

Heme en lo alto, señor del paisaje, girando todo el cuerpo sobre el brusco pedestal, para crear, en el círculo de mi cráneo, el círculo infinito de la vida. Mi frente roza el azul de la brisa; mi nariz sorbe los vastos y graves olores de la tierra, y el perfume caliente de las praderas; mis ojos roban las verdes distancias de los valles, y el oleaje inmovilizado de las colinas; mis oídos aguzan la percepción y oyen el zumbido creador de la Naturaleza. Toda mi sensibilidad penetra cielo y tierra, y golpea, con el temblor de los nervios, en las raíces de la esfinge, hasta arrancarle el eco momentáneo de la suprema revelación. No es posible exigirle un grado más alto a la tensión del ser, pues de lograrlo, éste quedaría deshecho en el huracán de las emociones. Podría, entonces, como en "Fausto",

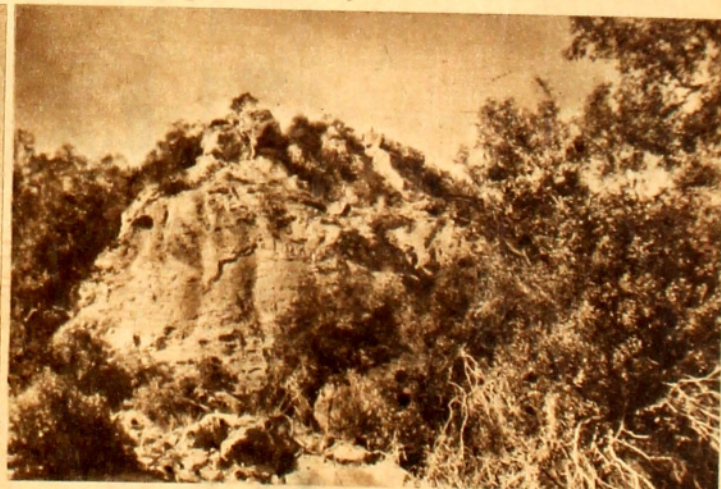
decirle a la hora: "¡Detente, eres tan bella!" El tiempo ha desaparecido de la sombra del sol, y no fluiría en el reloj de arena. Se toca en la eternidad y los instantes pliegan las alas efímeras. Mas entre el Cerro de los Cuervos y el de Arequita, corre el agua del Río Santa Lucía, abriéndose paso desde las vertientes del Cerro Pelado.

Y mis ojos se han detenido en el flujo incesante, imagen de la fugacidad eterna, y de la corriente exterior, he saltado a mi propia corriente interior. Y el río nace y muere sin fin, en la indeterminación de su esencia, como yo mismo, me creo y me extingo, incapaz de detenerme en un instante absoluto de mi propio ser. Toda firmeza es apariencia. Toda seguridad se yergue sobre los tembladerales del devenir. De la piedra que me sostiene sube un polvillo de oro a medida que el sol desciende hacia el horizonte, y el aire lo levanta y lo dispersa en las fatigadas lejanías. No se necesita más para comprender la muerte de los montes. El agua leve y viajera, hermana fluida del tiempo, el agua incesante, nunca la misma, muriendo y renaciendo ante mis ojos, es más fuerte que la roca, y su fugitiva imagen es más verdadera que el orgullo insensato de la piedra. El día despliega sus últimos colores. Los cuervos regresan al cerro, a medida que la sombra pesa más sobre la tierra. Negros, profundos, de vivo ébano, se refugian en los árboles y en las húmedas quiebras. Aún los distinguo por unos instantes, mas sus cuerpos tenebrosos son suavemente absorbidos por la noche. Por un momento el día de fuego vuela por el recuerdo de sus ojos, hasta que las tinieblas del sueño, lo apagan. Plegadas las alas entran a la esfinge de la muerte, como al irrumpir el alba habían penetrado a la esfinge de la vida. Mil estrellas arden como símbolos de la eternidad cósmica, y a mis pies, ya en el valle, el río, delicadamente, las refleja. Ellas, fijas; él, fugitivo. Mas también esto es otra ilusión de nuestros ojos. También los mundos se deslizan en un río lentísimo, destinados a la muerte, y acaso, oh deseo de la vida, a la resurrección. El cambio, y no la muerte, es la última verdad de nuestros sueños!

C. SABAT ERCASTY.



Uno de los roquedos del Cerro de los Cuervos.



Mole mineral rodeada de vegetación.

El Espíritu del Gobierno Local en Gran Bretaña

LOS orígenes del gobierno local, en la Gran Bretaña, son más que remotos en verdad; casi tan remotos como los de los habitantes de esta Isla. Hállanse donde el pueblo, en cualquier número, tuviera intereses comunes en su ambiente o modo de vida. Pero el sistema con que el pueblo está familiarizado hoy, data de no más de cien años, merced a haberse pasado el Decreto Modificador de la Ley sobre los Necesitados, tres años antes de subir al trono la Reina Victoria, en 1837, así como de haberse establecido Juntas de Guardianes. Esto siguió, en 1835, por la Ley de Corporaciones Municipales que definían las constituciones y las funciones de entidades locales. Desde entonces, el gobierno local ha venido haciendo progresos, tomando una parte más amplia y más importante, paulatinamente, no sólo en asuntos comunales, sino también en sus relaciones con el gobierno central. Esto ha sido así especialmente, durante los últimos cincuenta años.

En Inglaterra y en Gales, hay ahora 1,530 autoridades locales de seis categorías diferentes. Son: municipalidades de distritos; concejos municipales; juntas de barrio; comités de distritos urbanos; concejos metropolitanos; y juntas rurales de distrito. Cada una de estas categorías tiene, en líneas generales, poderes y funciones distintas, desde los poderes completos de los concejos municipales, en sus propias áreas (sujeto, claro es, al control parlamentario y judicial) hasta los poderes locales restringidos de juntas rurales de distrito.

Pero hay, además, nada menos que 7,000 concejos parroquiales, y algo así como 4,000 o más reuniones parroquiales. Y es aquí donde se encuentra la medula misma de la democracia, pues que estos concejos rurales y estas reuniones tienen la representación directa de los habitantes. Nunca ofrece duda alguna una reunión o sesión aldeana en cuanto a la opinión que la aldea tiene sobre la cuestión que se propone. Aunque estas entidades locales son el resultado del sistema, con frecuencia tienen un efecto saludable sobre el conjunto. Bien que característicamente, los concejos parroquiales y sus sesiones tienen poder para salvaguardar los intereses de la parroquia contra todos los obstáculos de fuera, y pa-

ra hacer ir a derechas a la Junta parroquial, si llegara a mostrar negligencia en sus obligaciones.

Se ha dicho que el gobierno local británico es lo más próximo a la concepción de Abraham Lincoln sobre la naturaleza de la democracia: el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. El significado del sistema es que, cualesquiera relaciones que tome, de vez en cuando, con el gobierno central, tuvo su origen entre el pueblo y saca su potencia de esa fuente; y su contacto final con el gobierno central proporciona un circuito completo para la corriente de la vida y los puntos de vista del pueblo.

Las relaciones precisas entre el gobierno central y el local, varían según los requerimientos. El Parlamento y el gobierno central como responsables del cuadro entero del Estado, controlan los poderes de las entidades locales, ponen el visto bueno a sus cuentas y sus asuntos, y les conceden subsidios. Pero el gobierno local por sí propio es más antiguo que el gobierno nacional por sí propio; y ese principio se ha mantenido siempre en el sistema británico. Es quizás, aquí, donde difiere de la mayor parte de los sistemas de otros países.

El gobierno local, en la Gran Bretaña, se está ahora revisando. Las dificultades y las presiones sufridas durante los años de guerra han puesto de manifiesto sus debilidades y su fortaleza. En conjunto se ha hallado que las debilidades eran superficiales, y que la fortaleza era intrínseca. Las debilidades pueden sumariarse en dos clases: organización en términos de tradición y límites anticuados, en vez de los términos de la índole y de la población de las áreas; y sus relaciones con la comunidad.

Sobre estos dos puntos, la Asociación Nacional de Funcionarios de Gobiernos Locales, que se conoce con la sigla "NALGO", ha presentado recientemente algunas ideas constructivas. La Asociación se fundó en 1905, y tiene aproximadamente 130,000 miembros. Es, en efecto, la "Trade-Union" de ese gran núcleo de funcionarios técnicos que realizan la rutina detallada del gobierno local, y de los polifacéticos servicios que las entidades modernas locales administran.



Ayuntamiento de Norwich, un bello edificio moderno, centro del gobierno local urbano y rural.

Su objetivo es el mejorar la posición económica de sus miembros; pero al seguir esta línea, en el sentido más amplio, tiene algo valioso que decir sobre la estructura y la rutina del gobierno local, desde el punto de vista de los hombres y mujeres que hacen la labor diaria; y, quizás, lo más importante de todo, sobre las relaciones entre las entidades locales y la gente local.

"NALGO" ha organizado una ingeniosa exposición de servicios municipales, que muestra al contribuyente, en diagramas, modelos, y todos los demás desarrollos de la publicidad moderna, la manera exacta en la cual se gasta su dinero. Después de

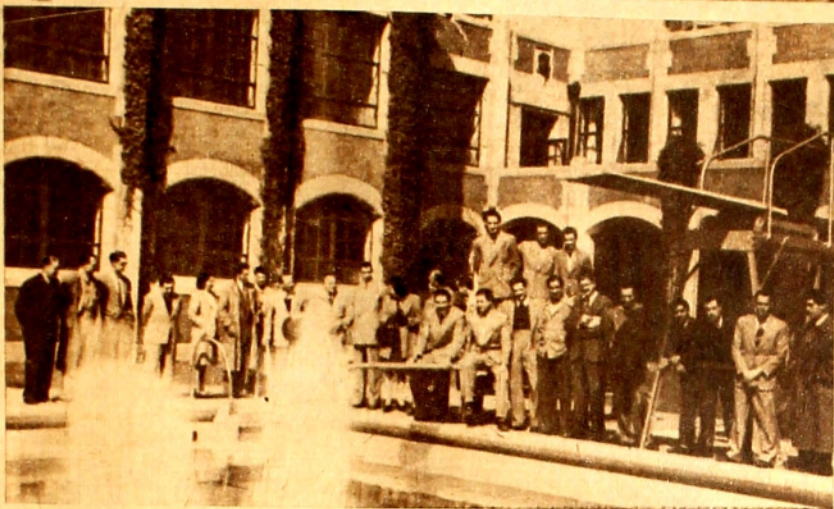
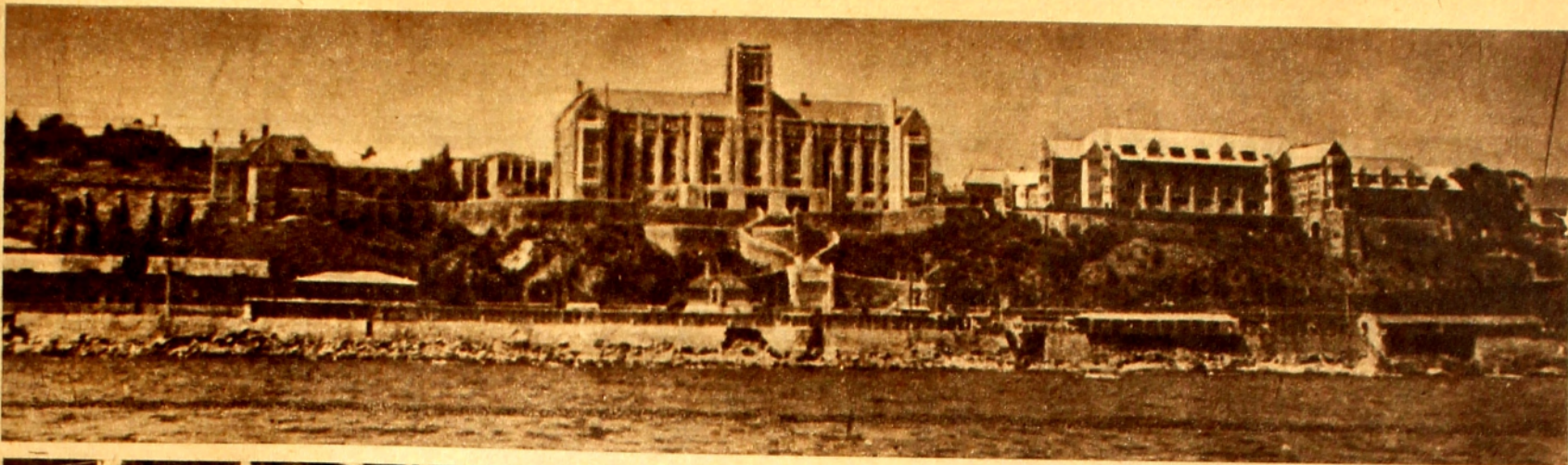
su primera presentación en Londres, está haciendo un recorrido por provincias, donde se la enriquece con materiales locales.

El mundo está adoptando una nueva fase en cuanto a cuestiones de índole humana. En la Gran Bretaña, las cualidades y los sistemas que se han mantenido en el holocausto de la guerra, constituirán la estructura sobre la cual se elevará el futuro del gobierno local. El gobierno local por sí propio es, en las palabras de Abraham Lincoln, la raíz de toda responsabilidad pública. Sin él, la democracia no sería más que una vacuidad.

Ralph COOKE.



Concejo Municipal de Salisbury City, cuyos miembros, con las tradicionales insignias que indican su cargo, constituyen eslabones entre el pasado y el futuro.



Jardines amplios, abundancia de plantas y flores en "parterres" de hermosas líneas, separan los distintos pabellones distribuidos en las muchas hectáreas de la fundación. Vemos a la delegación del Club A. Goes al borde de la pileta de natación, en la visita hecha al Instituto.

Vista general tomada desde el puerto de Valparaíso. En esta Universidad técnica que lleva el nombre de Santa María en homenaje a quien la donara, reciben instrucción unos 400 alumnos; algunos, becados, viven en el mismo establecimiento; otros, salvo excepciones voluntarias, reciben la enseñanza gratuita. Se cumple una obra de vastas perspectivas. Están en construcción, en estos momentos, los edificios complementarios de Biblioteca y Dirección. Contará con más de 200.000 libros.

UNIVERSIDAD TECNICA DE VALPARAISO

VISITAR Valparaíso y no llegar hasta la Universidad Técnica "Federico Santa María", es formarse una idea incompleta de todo lo hermoso que encierra el pintoresco puerto del Pacífico. Porque si al turista encanta los panoramas de la admirable rambla, ya sea hacia Concon o hacia Playa Ancha; si goza del espectáculo maravilloso que brinda la combinación de la obra del hombre reflejada en chalets, jardines, castillos, parques, no menos ha de admirarse si penetra en el recinto donde conjugan admirablemente la técnica con la belleza, la juventud con el estudio, la contracción intelectual con la expansión deportiva.

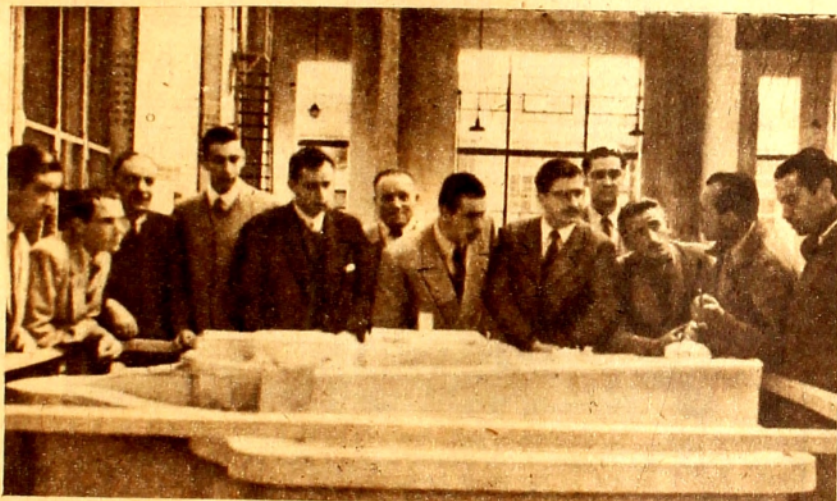
Penetrar en la Universidad Santa María significa vivir realmente una de esas proyecciones que el cine nos ofrece de las villas universitarias. Junto a los talleres de tornería, — donde más de 100 máquinas aguardan a los jóvenes aprendices, — el local de fundición, la sección carpintería, — donde hasta se construyen casas de madera, previa "maquette" de ensayo, — los laboratorios de investigación química; el salón de aparatos de alta tensión, biblioteca, salas de entretenimientos, dormitorios del internado y en fin, canchas de fútbol y basketball. (ésta en gimnasio completo), piscina al aire libre y un teatro extraordinario, inaugurado recientemente. Más de 400 sillones pullman ofrece cómodo asiento a los alumnos y familiares en las exhibiciones que se realizan sábado y domingo, a precios popularísimos.

Nada mejor para informar acerca del espíritu que alienta la obra, que dar a conocer el texto del testamento de quien dijo

en cierta ocasión, — y sus palabras están grabadas a la entrada, — "una gran fortuna es una gran obligación": "Deseo ante todo expresar a mis conciudadanos que los últimos 30 años de mi vida los consagré exclusivamente al altruismo, y al efecto hice mi primer testamento en 1894 legando a la ciudad de Valparaíso una Universidad. En el transcurso del tiempo, la experiencia me demostró que aquello era un error y que era de importancia capital levantar el proletario de mi patria concibiendo un plan por el cual contribuyera primeramente con mi óbolo a la infancia y en segundo a la escuela primaria; de allí a la escuela de artes y oficios y por último al Colegio de Ingenieros, poniendo al alcance del desvalido meritario, llegar al más alto grado del saber humano, — es el deber de las clases pudientes contribuir al desarrollo intelectual del proletario, — tanto la escuela de artes y oficios como el Colegio de Ingenieros y toda otra institución que pudiera crearse. Más tarde debí agregar a su título el nombre de José Miguel Carreras, en homenaje al gran patriota que dió el primer grito de independencia en Chile, y como enseñanza a los alumnos, que ante todo se deben a su patria. — Federico Santa María C. — París, enero 5 de 1920".

Cerca de la gran placa que contiene esta leyenda, otra que sintetiza el reconocimiento de los jóvenes egresados y refleja el sentir general: "Forjado en el yunque del trabajo, Federico Santa María supo comprender que el mayor bien que pudiera hacer a su patria era preparar sus hijos para la lucha por la vida. — Asociación de Metalúrgicos. Consejo N° 1".

Mario ZOPPIS.



Son corrientes estas reuniones de visitantes uruguayos ante la "maquette" del Instituto, no totalmente terminado; personal dirigente de la Universidad brinda las referencias necesarias.



La Universidad Santa María está ubicada en Valparaíso, sobre el Camino a Playa Ancha; a poco de subir la rambla costanera, aparece la urna que guarda los restos del filántropo donante de este centro de enseñanza. Dirige el establecimiento el Ingeniero Francisco Cereceda y lo administra el Sr. Agustín Edwards.

Rojos maravillosos para labios divinos...

... le brinda
HEATHER. Y hay
un tono para cada tipo
de belleza y de "toilette".

Elija hoy mismo el Rojo
HEATHER que dará realce
al encanto de sus labios.

Lápiz Labial
HEATHER
(JÍDER)

Rojos: Tulipán -
Cielamor - Vivo -
Morisc - Mediano - Oscuro



Alumnos del Liceo Francés que, después de haber cursado todos los años de Primaria, desde el Jardín de Infantes, inician sus estudios de Secundaria.



*Un baño de belleza
para todo su cuerpo...*

...con PALMOLIVE el
extraordinario y económico
Jabón embellecedor!

*Ahora cuesta
sólo \$ 0.25*

Sea más bella... más seductora! Tome a diario un Baño de Belleza con Jabón Palmolive! Renueva sus energías y encanto y deja el cutis de todo su cuerpo limpio... suave!

Este es el secreto de los Baños Palmolive!



Al tomar su Baño Refrescante de Lluvia o su Baño de Descanso de bañadera, friccioné activamente su cuerpo con una toallita bien enjabonada con la cremosa espuma del Jabón Palmolive. Enseguida Ud. siente una grata sensación de bienestar, mientras todo su cutis gana suavidad... tersura... juventud!



Y si en un momento Ud. no puede tomar alguno de estos 2 baños, tome el Baño de Paño Palmolive de esta manera: Llene un lavatorio o palangana con agua. Moje allí una toallita y enjabónela bien con la cremosa espuma de Palmolive. Luego frote la parte de su cuerpo que desea bañar. Enjuáguese y séquese.

Este fácil y práctico Baño de Paño Palmolive mantiene la higiene indispensable para la salud y belleza del cutis y la deja cómoda... renovada!

Ahora Vd. puede adquirir 3 pastillas de Jabón Palmolive por lo que antes costaba 1 sola!

*Antes \$ 0.75 la pastilla
Ahora sólo \$ 0.25*



- ① El mismo tamaño grande de 100 grs.
- ② La misma calidad insuperable
- ③ El mismo suave perfume
- ④ Exactamente igual al Palmolive norteamericano.



CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA



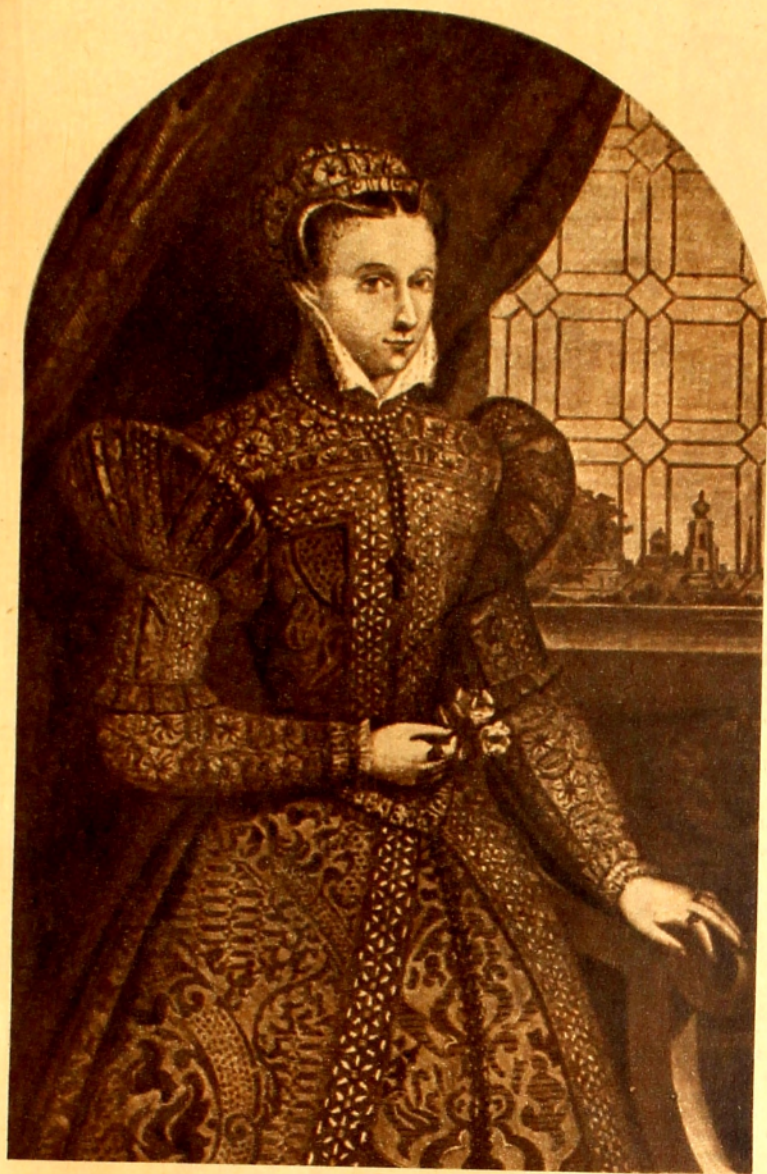
Señorita SOFIA SOBRERO LAGURARA, estimada y consecuente luchadora batllista, cuya muerte, acaecida hace un mes, produjo intenso pesar en las filas del Partido.



LELITA BEATRIZ REVELLO FRABOSQUI, al cumplir 18 meses.

MOSSOMOS DEPOSITARIOS del GENIO CREADOR FRANCES

Francia acuna un nuevo renacimiento y una llama de su genio creador es brindada al Uruguay en homenaje a su espíritu democrático



laboratorios especializados no hubiese químicos que investigaran, por combinaciones de flores apropiadas, las raras esencias susceptibles de extender por el mundo los nuevos efluvios de París y de Francia. Pues la fabricación de estos productos de lujo es una industria genuinamente francesa. El renombre de los grandes perfumistas parisienses no es sobrepasado por los de ningún país. Nadie ha conseguido en el mercado internacional rivalizar con sus especialistas. Francia es, indiscutiblemente, el primer país del mundo en materia de fabricación de perfumes. Y, de esta fuente de incomparables creaciones ha surgido una fórmula que los entendidos reputan de única y con la cual se ha distinguido al Uruguay, en homenaje a su espíritu democrático.

OFRENDA AL URUGUAY

Los uruguayos amantes del buen perfume, se han visto sorprendidos con el anuncio —hecho desde estas mismas columnas— de una nueva conquista del arte ciencia de la perfumería francesa: una fórmula maravillosa. La sorpresa se multiplicó al hacerse público que el descubridor de la misma, un eminente químico francés, a quien razones comerciales le obligan a estar en el anonimato, ofreció al Uruguay su descubrimiento, por ser nuestro país el hogar de su esposa e hijos desde que Europa comenzó a vivir, la

tragedia de la barbarie nazi. La distinción hecha al Uruguay, por este notable químico, se concretó en la persona de un compatriota nuestro, al cual está unido por una ejemplar amistad, que se comprometió no solamente a respetar la integridad de la fórmula en todas sus partes, sino también su envase y su nombre: Sang Bleu (Sangre Azul), sugerido por el propio creador. Nombre que con relación al perfume es todo un símbolo, dado que evoca las fuentes que inspiraron la fórmula: la sangre de las flores y plantas reinas de la naturaleza. Los primeros ensayos de la fórmula se hicieron en forma reservada en París. Y, a la opinión de un poeta, que dijo: "... lo inspiró Dios con las flores del Paraíso, y como la manzana de la tentación, embriaga los sentidos", le siguió la de una gran dama de la sociedad francesa, que sorprendida por la personalidad del "bouquet", dijo: "... es algo más que un perfume, es el amor de los perfumes; rejuvenece los sentidos, invita a vivir". Por lo que antecede, los uruguayos tienen el privilegio de ser los únicos en el mundo en poder gozar de esta fórmula maravillosa de Sang Bleu, (Sangre Azul). Actualmente la venta de Sang Bleu, (Sangre Azul) es prestigiada por: Tienda Inglesa, Juan Carlos Gómez 1314; Andrés Fornio y Cia., Av. 18 de Julio 1022; Capri, Av. 18 de Julio 1262; Bazar Caviglia, 25 de Mayo 569; Sederia Paris, Sarandí 667; Oscar Colucci, Av. 18 de Julio 929 y 1623 y Beisso, Av. 18 de Julio y Río Negro.

MARIA ESTUARDO, reina de Francia y Escocia. Nació en el castillo de Linlithgow, el 8 de diciembre de 1542, murió el 8 de febrero de 1587. Hija de Jacobo V y de María de Lorena, a la muerte de su padre, y estando todavía en la cuna, subió al trono bajo la tutela de su madre. Contaba cinco años cuando Enrique VIII, rey de Inglaterra, pidió su mano para su hijo Eduardo; pero María, prometida a Francisco, delfín de Francia, partió para este último país, donde fué educada en un monasterio. Dotada de una gran hermosura y de talento claro y seductor, y de una simpatía enmarcada en una sonrisa que ganaba a los franceses, casó con Francisco, a los diez y seis años, a quien con este matrimonio dió el título de rey de Escocia. Este matrimonio originó un entusiasmo popular apoteósico, que inspiró una bellísima descripción del poeta Ronsard. Más tarde, por instigación de los Guisa, sus tíos, usó el título de reina de Inglaterra y de Irlanda a la muerte de María Tudor, con lo que se atrajo la enemistad terrible de Isabel I. Su esposo, proclamado rey de Francia con el nombre de Francisco II, en 1559, murió al año siguiente, y María Estuardo, objeto de las persecuciones de Catalina de Médicis, tuvo bien a su pesar que salir de Francia. Perseguida por el odio a muerte de Isabel I y Catalina de Médicis, su vida es un martirio sin pausas. Fué condenada a morir decapitada después de ser arrastrada diez y nueve años de prisión en prisión. Su hijo, Jacobo VI, rey de Escocia, y su cuñado Enrique III, rey de Francia, nada hicieron para vengarla. En cambio el español Felipe II equipó la célebre armada Invencible, que fué a deshacerse en las aguas del Canal de la Mancha. Los poetas e historiadores de María Estuardo, han cantado a su belleza, talento y simpatía, que siempre tuvo el encanto del poder invisible del perfume.

La humanidad despierta de un sueño de odio y barbarie, y eleva esperanzada una plegaria de paz anhelando como ayer que "Libertad, Igualdad y Fraternidad" deje de ser la evocación de una esperanza y tomando formas de símbolo reine definitivamente sobre la tierra.

FRANCIA RENACE

Francia renace porque todo pueblo tiene un fondo de pureza que lo hace grande a pesar de sus debilidades.

Porque sus desilusiones no son tan definitivas como para cerrarle todos los caminos.

Porque su sufrimiento la ha templado para las más grandes empresas y enorme es la que tiene que afrontar, pero de ella saldrá limpia de toda culpa, ganándose para siempre un lugar en la paz del mundo.

Porque Francia, que fué un símbolo, tratará de retomarlos para ofrecerlos a la humanidad que necesitada está de manos

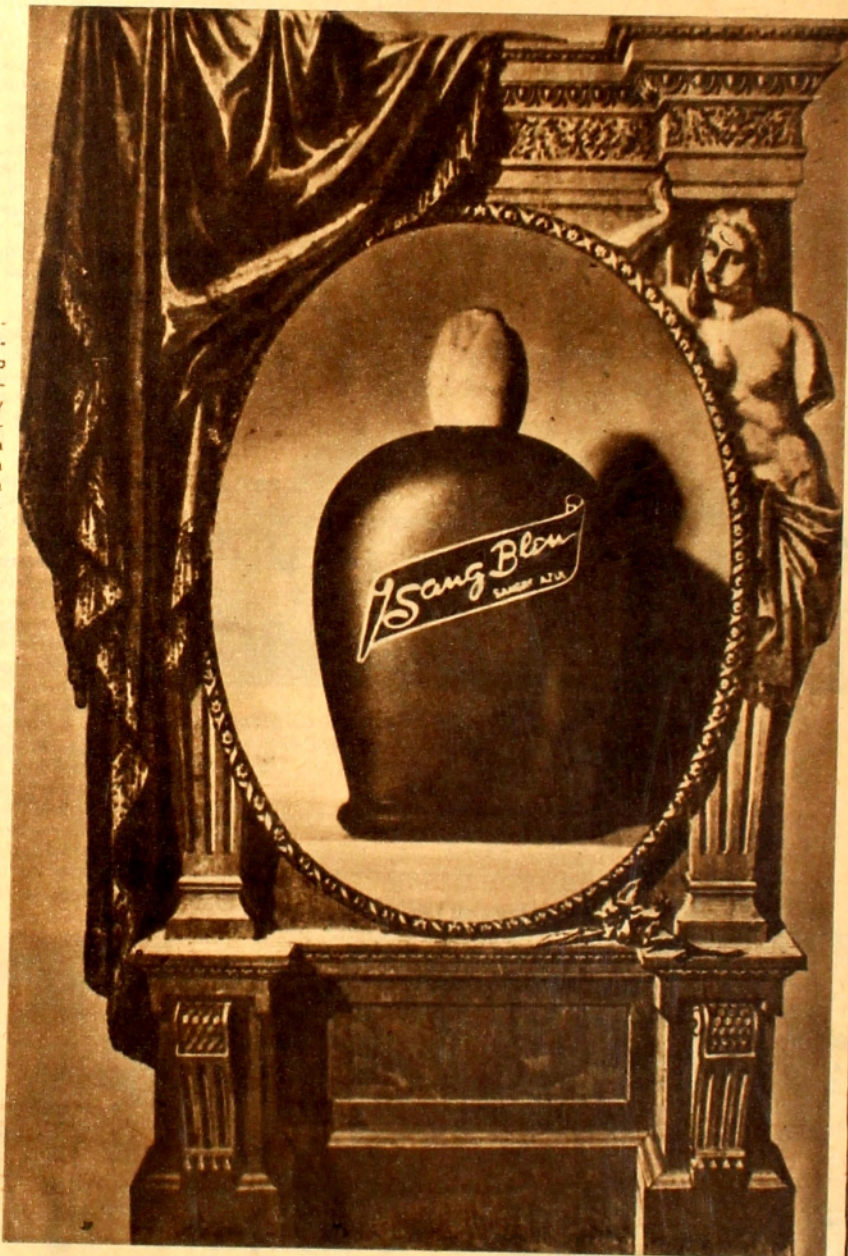
gloriosas que le indiquen el verdadero camino a seguir en su salvación definitiva.

UN NUEVO RENACIMIENTO

La elección que ha hecho la Academia Francesa, de seis nuevos inmortales para llenar los sillones que la muerte y la traición dejaron vacíos... Las exposiciones periódicas en el Museo del Louvre... La programación en forma permanente de los "Ballets" de los Campos Eliseos... El afianzamiento del Teatro, del Cine... Las Industrias... Los negocios... Todo, todo en Francia renace y nos hace decir con emoción: ¡Presenciamos un nuevo renacimiento en alas del genio creador francés!

FRANCIA EL PRIMER PAIS DEL MUNDO EN MATERIA DE FABRICACION DE PERFUMES

Los perfumes, punto final de los cánones de la elegancia, no existirían si en la



SANG BLEU, (Sangre Azul), la última conquista del genio creador francés del arte - ciencia de la perfumería, brindada al Uruguay, en homenaje a su espíritu de-

mocrático. Prestigian la venta de SANG BLEU, (Sangre Azul): Tienda Inglesa, Andrés Fornio y Cia., Capri, Bazar Caviglia, Sederia Paris, Oscar Colucci.



El Sr. Presidente de la República Dr. Juan José Amézaga llegando al local de la exposición.



El Dr. Gustavo Gallinal inaugurando la Exposición en nombre del Poder Ejecutivo.

Exposición Agro Industrial de Minas

ORGANIZADA por las autoridades de la Intendencia Municipal y Comisiones de Cultura, Turismo y Fiestas se acaba de realizar la "Semana de Minas" con un amplio y atrayente programa de actos expositivos, culturales y sociales. Dentro de los números realizados con ese motivo merece destacarse la gran Exposición Departamental y Nacional de la producción agraria e industrial que dió lugar a la concentración de un elevado número de muestras, quedando reflejado así el poderío de las industrias de la tierra y de las fábricas.

El Estado colaboró una vez más en esta oportunidad, presentando por intermedio de los establecimientos oficiales, valiosos y artísticos stands que dieron mayor realce a esta fiesta del trabajo, destacándose los correspondientes a las Usinas Eléctricas del Estado, A.N.C.A.P., Instituto Nacional de Química, Servicio Oficial de Distribución de Semillas y Dirección de Agronomía.

En la ceremonia inaugural hizo uso de la palabra el Sr. Intendente de Lavalleya, Sr. Carlos de Medina, y posteriormente el Sr. Ministro de Ganadería y Agricultura Dr. Gustavo Gallinal y el Ministro de Salud Pública doctor Francisco Forteza, quedando así inaugurada oficialmente la Exposición. De inmediato la comitiva oficial encabezada por el señor Presidente de la República Dr. Juan José Amézaga, acompañada por las autoridades departamentales pasó a recorrer las amplias instalaciones, teniendo todos palabras de sentido elogio para los expositores y organizadores de este certamen.

La torrencial lluvia impidió la realización de otros actos que hubieran dado mayor brillo a esta fiesta, pudiéndose sólo visitar la flamante escuela pública del Barrio La Estación, cuya fotografía publicamos y cuya inauguración oficial se realizará en breve con la asistencia de las autoridades del Consejo de Instrucción Primaria.



El Dr. Amézaga en compañía de sus ministros visitando la exposición.



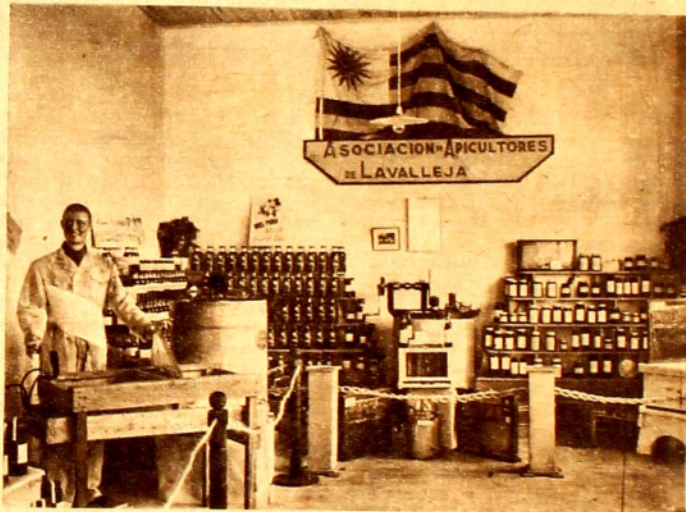
Muestras de maíz de la producción departamental.



Stand de la industria de la leche y derivados.



Magnífico edificio de la Escuela del Barrio del Ferro Carril, que dirige la señora Emelina Núñez de Paulillo, que será en breve inaugurado.



Los apicultores de Lavalleya presentaron este completo conjunto de mieles e implementos de la industria apícola.



Stand de la nueva industria de la celulosa instalada en Minas.



El Sr. Intendente de Lavalleya pronunciando su discurso de apertura.



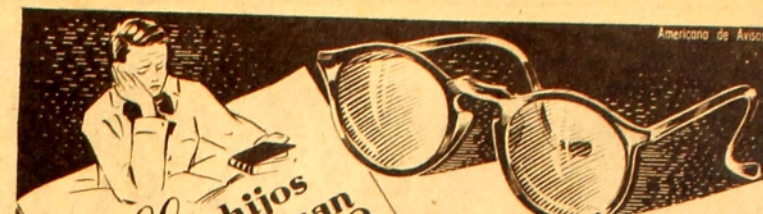
Stand de frutas y legumbres de la producción del departamento.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

DESAFIO

Americano de Aviao



Sus hijos no progresan en la escuela?

NO SERA DEBIDO A ALGUNA DEFICIENCIA EN LA VISTA?
CONSULTE A UN OCUlista Y ADQUIERA SUS LENTES EN

Optica ANDRES FORNIO & CIA
18 DE JULIO 1922 FRENTE A DIAGONAL AGRACIADA

"LA JOVEN ES INOCENTE DE TODA ESA MALDAD," ANUNCIÓ EL HOMBRE MONO. "NOS ACOMPAÑARÁ EN NUESTRA MISIÓN." EL ROSTRO DE KURDU SE ENSOMBRECIO DE COLERA. "SOY EL JEFE DE MIS JINETES. EL QUE DESAFIE MI AUTORIDAD, DEBE PRIMERO DERROTARME."



UNA OLA DE EXCITACIÓN CORRIÓ POR LA MULTITUD REUNIDA. "BIEN," DIJO TARZAN, "QUE SEA ASÍ."



MIENTRAS ADELANTABAN LOS PREPARATIVOS PARA EL COMBATE, SE FUE FORMANDO UN EXTENSO CIRCULO EN EL CLARO.



KURDU AVANZO HACIA TARZAN LLEVANDO SABLES Y DAGAS. "ELIJA SUS ARMAS," DIJO.



EL SEÑOR DE LA SELVA SONRÍO. "TARZAN NO NECESITA ARMAS," LOS OJOS DE KURDU SE ENCENDIERON DE FURIA. "AMIGO O NO AMIGO, POR ESTE INSULTO, UD. TARZAN, MORIRÁ"



ARMADO CON ESPADA Y DAGA, KURDU AVANZO RÁPIDAMENTE Y LANZO UN POTENTE SABLEZO AL HOMBRE MONO DESARMADO.



TARZAN SE HIZO RÁPIDAMENTE A UN LADO Y EXTENDIENDO SU PIERNA ENTRE LOS PIÉS DEL TARTARO, LO HIZO CAER PESADAMENTE AL SUELO.

HUMILLADO, EL TARTARO SE LEVANTÓ CON UN GRITO DE RABIA. EN SU MANO, LA DRGA DESCRIBIÓ UN ARCO CENTELLEANTE.....



Y CON LA VELOCIDAD DEL RAYO LA LANZO CONTRA LA CABEZA DE TARZAN. EL HOMBRE MONO SE LANZO ENTONCES SOBRE SU ADVERSARIO. "BASTA DE ESTE JUEGO," MURMURO. LANZANDO UNA FUERTE DERECHA CONTRA LA MANDIBULA DEL TARTARO, LO HIZO CAER COMO UNA PIEDRA.



HOGARTH

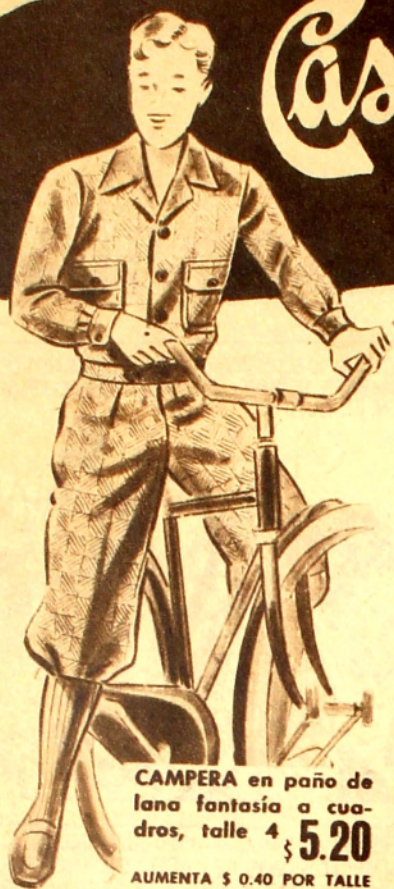
EL SEÑOR DE LA SELVA SE DIRIGIÓ A LOS JINETES. "HEMOS PERDIDO YA DEMASIADO TIEMPO. PREPÁRENSE PARA PARTIR."



CasaGoler

Sección Niños

PRENDAS de VESTIR de ABRIGO



CAMPERA en paño de lana fantasía a cuadros, talle 4 \$ **5.20**

AUMENTA \$ 0.40 POR TALLE

PANTALON DE GOLF haciendo juego, talle 2

\$ **4.20**

AUMENTA \$ 0.30 POR TALLE



SACO en punto de lana delantera fantasía, talle 2 \$ **4.50**

AUMENTA \$ 0.30 POR TALLE



SOBRETUDO en paño Inglés, 1 a 6 años, talle 1 \$ **14.30**

AUMENTA \$ 0.50 POR TALLE



TRAJE HOLANDES en punto de lana, 1 a 6 años. BUZO talle 2 \$ **3.10**

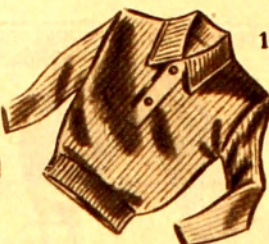
AUMENTA \$ 0.25 POR TALLE

PANTALON talle 1 \$ **3.60**

AUMENTA \$ 0.30 POR TALLE



2



1

1-TRICOTA en punto de lana, 6 a 14 años \$ **1.75**

2-CHALECO en punto de lana fantasía, talle 2 \$ **1.90**
AUMENTA \$ 0.30 POR TALLE



3

3 BUZO en punto de lana, 4 a 10 años \$ **1.95**



4

4 PULL-OVER en punto de lana fantasía, talle 2 \$ **4.00**
AUMENTA \$ 0.40 POR TALLE



SOBRETUDO en paño Castor beige y tostado, 1 a 6 años, talle 1 \$ **17.20**
AUMENTA \$ 0.60 POR TALLE

SOBRETUDO en paño de lana, tipo Americano, talles 14 a 16 años \$ **36.50**



TRAJE en casimir de lana media estación, talles 40 al 46 \$ **36.50**



TRAJE en casimir de lana media estación, talle 6 \$ **19.20**
AUMENTA \$ 0.70 POR TALLE



SOBRETUDO en paño Castor habano, talle 7 \$ **23.60**
AUMENTA \$ 1.00 POR TALLE



SOBRETUDO en paño Inglés, talle 7 \$ **19.30**
AUMENTA \$ 0.80 POR TALLE

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO